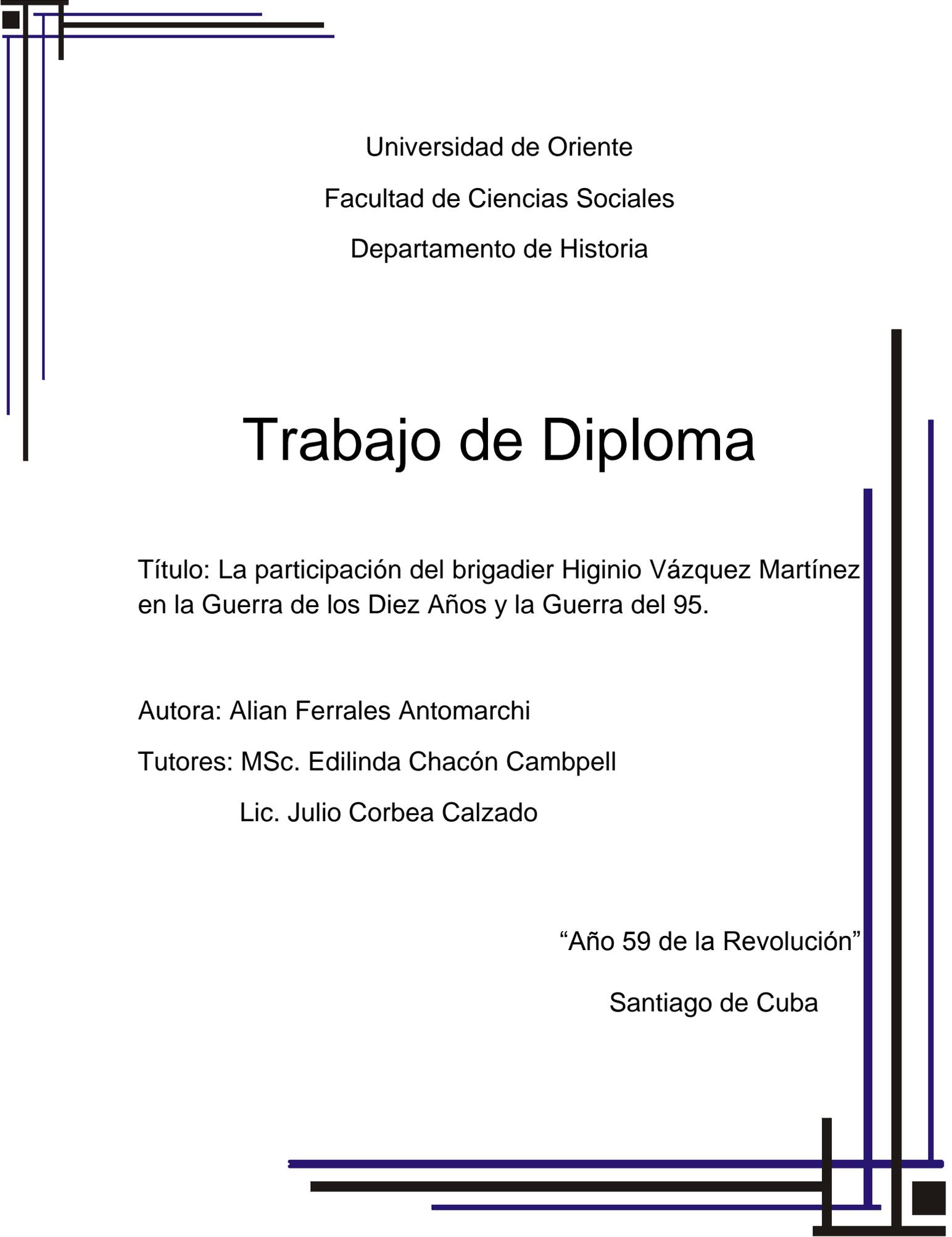




La participación del brigadier Higinio Vázquez Martínez en la Guerra de los Diez Años y la Guerra del 95.



Universidad de Oriente
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Historia

Trabajo de Diploma

Título: La participación del brigadier Higinio Vázquez Martínez en la Guerra de los Diez Años y la Guerra del 95.

Autora: Alian Ferrales Antomarchi

Tutores: MSc. Edilinda Chacón Campbell

Lic. Julio Corbea Calzado

“Año 59 de la Revolución”

Santiago de Cuba

A Fidel

A la memoria de Higinio Vázquez Martínez

A la Virgen de la Caridad del Cobre,

(no es cuestión religiosa, sino de identidad cultural)

Agradecimientos

A todos mis tutores a lo largo de la investigación: Dra. Damaris Torres, Lic. Julio Corbea, Ms C. Danays Ramos y Ms C. Edilinda Chacón.

A los profesores del Departamento de Historia que han contribuido a mi superación profesional y personal, especialmente a la Dra. María Cristina Hierrezuelo.

A mis amigos: Elianne, Daneyis, Yancelin, Saima, Arquímedes, y muy especialmente, a Laritza.

A mi familia, motivo de mi inspiración y de mis resultados en los estudios de la carrera:

Mis padres, Reyna y Robeisy.

Mi papá del alma, Francisco.

Mis tías Ana Lidia, Ángela, Biseida, y especialmente, Paula.

Mis tíos Elio y Deiny.

Mi hermana Aime.

Mis queridísimas primas Elida, Cari, Yadira y Elisa.

Resumen

Higinio Vázquez Martínez fue un campesino blanco y pobre de El Cobre que participó en las luchas anticoloniales de la segunda mitad del siglo XIX en Cuba. Desde 1868 participó en la Guerra de los Diez Años, donde terminó en 1878 con el grado de teniente coronel, y durante la Guerra del 95 de 1895 a 1898, ascendió a general de brigada del Ejército Libertador.

Esta investigación se propuso explicar la participación de Higinio Vázquez Martínez en la Guerra de los Diez Años y la Guerra del 95, debido a la inexistencia de un estudio historiográfico que sistematice o aporte elementos nuevos sobre su participación en las luchas anticoloniales.

Abstract

Higinio Vázquez Martínez was a poor white peasant from El Cobre who it participated in the anti-colonial struggles of Cuba's second half of the 19th century. He intervened from 1868 in the War of the Ten Years, where he finished in 1878 with the rank of lieutenant colonel, and during War of the 95 of 1895 to 1898, promoted general of brigade of the Liberating Army.

This investigation was proposed to explain the participation of Higinio Vázquez Martínez in the War of the Ten Years and the War of the 95, due to the inexistence of a historiographic study that systematizes or contributes new elements of its participation in the anticolonial fights

Índice

CONTENIDO	PÁGS.
Introducción	1
Capítulo I. La participación de Higinio Vázquez Martínez en la Guerra de los Diez Años	9
1.1 Antecedentes	9
1.2 La Guerra de los Diez Años	14
Capítulo II. La participación de Higinio Vázquez Martínez en la Guerra del 95	25
2.1 La Guerra del 95	25
Conclusiones	40
Fuentes consultadas	42
Anexos	

Introducción

En la década 60 del siglo XIX, las contradicciones de la metrópoli española y la colonia cubana marcaron el inicio de la ruptura definitiva entre ambas. Las diferencias que tenían los criollos y los peninsulares no encontraron solución por vías reformistas. Algunos cubanos entendieron que la única solución a sus problemas era la independencia total del yugo opresor. Se formaron conspiraciones en la isla, y como fruto de ese proceso, acaeció el 10 de Octubre de 1868 el inicio de la Guerra de los Diez Años. Desde sus comienzos, fue una larga lucha que arrastró a las grandes masas desposeídas, esclavos, libertos y campesinos que encontraron su razón de ser y se vieron reflejados –incluso, en sus propios jefes— con un objetivo bien delimitado: el fin del sometimiento, tanto de la patria como de los negros esclavos.

La Protesta de Baraguá, ocurrida el 15 de Marzo de 1878, significó un momento clave que ejemplificó la radicalización de las filas mambisas orientales, más allá de sus procedencias sociales. En aquella jornada se definió la continuidad de la guerra, hasta alcanzar la total soberanía para todos los cubanos. Aun cuando de inmediato las condiciones no fueron las propicias, la lucha continuó en aparente paz. Por eso hubo una Guerra Chiquita y otros intentos separatistas en el periodo conocido, justamente, como Tregua Fecunda.

Ese tiempo fue aprovechado por revolucionarios, para preparar la gesta del 95 con una concepción organizativa más elevada. La Guerra Necesaria que comenzó el 24 de febrero de 1895, contó con hombres y experiencias de las contiendas libertadoras pasadas que impregnaron en las nuevas generaciones ansias independentistas. Después de casi 30 años de lucha, la intervención norteamericana en 1898 contra los españoles, significó no solo el fin de la beligerancia, sino una nueva etapa de opresión, resistencia y lucha del pueblo cubano.

Precisamente ese periodo, que comprendió los años de 1868 a 1898, tuvo hechos y personalidades trascendentales para la historia nacional, principalmente en la región oriental de Cuba. Aunque es abarcadora la historiografía dedicada al estudio de esos sucesos y sus principales personalidades en el país, todavía existe desconocimiento sobre determinados sucesos, lugares, hombres y mujeres participantes, lo que disminuye el aprovechamiento de la historia regional y local.

En el anterior caso se encuentra el poblado de El Cobre (perteneciente a la actual provincia de Santiago de Cuba), que recoge una gran tradición de lucha y patriotismo. Ejemplo de ello es que ocho de los generales del Ejército Libertador, nacieron en ese territorio: los Mayores Generales Adolfo (Flor) Crombet Tejera (1851-1895) y Agustín Cebreco Sánchez (1855-1924); los Generales de División Juan Eligio Ducasse Revee (1862-1939) y José Lacret Morlot (1850-1904); y los Generales de Brigada Juan Pablo Cebreco Sánchez (1856-1930), Higinio Vázquez Martínez (1834-1937), Vidal Ducasse Revee (1852-1898) y Alfonso Goulet Goulet (1865-1895). De los anteriormente citados, el más estudiado y conocido ha sido Flor Crombet.

Entre las obras que refieren el accionar de los mambises cobreros se encuentran: *El general Flor. Apuntes históricos de una vida* de Abelardo Padrón Valdés, muestra la vida y el pensamiento de ese mambí de tres guerras; *General José Lacret Morlot. Ensayo biográfico* del reconocido investigador Rolando Álvarez Estévez, donde se exponen elementos significativos de la vida del patriota y *Agustín Cebreco Sánchez ¿todavía en la penumbra?*, escrito por el historiador de *El Cobre Julio Corbea Calzado* y constituye un llamado a estudiar la vida y accionar libertario del guerrero. Otros jefes y oficiales mambises pertenecientes a esa localidad, han sido poco tratados por los investigadores como personalidades independientes, pasando casi inadvertidos. De ahí que son prácticamente desconocidos, incluso en su lugar de nacimiento.

En el empeño de honrar a estos hijos de El Cobre se enmarcó esta investigación, dedicada específicamente al General de Brigada Higinio Vázquez Martínez quien combatió en las guerras de los Diez Años y la Guerra del 95. Tuvo participación en

hechos importantes de la historia nacional y local, como fueron la Protesta de Baraguá y el alzamiento del 24 de Febrero de 1895 en Santiago de Cuba. Sin embargo, su nombre solo se menciona en algunas obras como parte de hechos generales, sin detenerse en sus particularidades.

Entre los libros donde se alude a Higinio Vázquez Martínez, se encontraron algunos dedicados a personalidades como *Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida*, de José Luciano Franco; *El general Flor. Apuntes históricos*, de Abelardo Padrón, y en *Agustín Cebreco Sánchez ¿todavía en la penumbra?*, de Julio Corbea. En esos estudios es abordado de manera tangencial, ya que aparece dentro de los participantes en determinadas acciones combativas y revolucionarias. Los autores centraron sus investigaciones en la figura que estudiaron para sus ensayos.

Existen otros libros con temas más abarcadores, referentes a las luchas independentistas, que también lo mencionan. En esa dirección se encontró: el *Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba*, el cual contiene una breve reseña de su vida, que sirve como base para encaminar el estudio sobre su intervención en las guerras; pero tiene como limitante que la información que brinda es poca e imprecisa, y no trasmite una idea completa de su participación revolucionaria en las gestas independentistas.

Además, la *Síntesis Histórica Provincial de Santiago de Cuba*, si bien posibilita tomar las referencias del escenario específico donde actuó Higinio Vázquez Martínez, así como de algunas acciones militares y revolucionarias en las que intervino; el extenso periodo de tiempo que la obra abarca, no permite un análisis profundizo de los hechos ni de las personalidades.

Hasta donde se pudo verificar, no existe ninguna obra historiográfica que aborde como figura principal al brigadier Higinio Vázquez Martínez, por lo que el análisis demostró la existencia de una escasa y dispersa información sobre su personalidad; esta situación valida la necesidad de un estudio que sistematice y

aporte elementos nuevos sobre su participación en las guerras independentistas en las que intervino.

A partir de los elementos plantados anteriormente, se partió de la siguiente interrogante:

Problema científico: ¿Cómo se manifestó la participación de Higinio Vázquez Martínez en la Guerra de la Diez Años y la Guerra del 95 en el oriente de Cuba?

Título: La participación del brigadier Higinio Vázquez Martínez en la Guerra de la Diez Años y la Guerra del 95.

Objeto de estudio: La participación de Higinio Vázquez Martínez en diferentes acciones militares y revolucionarias en la Guerra de la Diez Años (1868-1878) y la Guerra del 95 (1895-1898) en el oriente de Cuba.

Objetivo: Explicar la participación de Higinio Vázquez Martínez en la Guerra de la Diez Años y la Guerra del 95.

Hipótesis: La participación de Higinio Vázquez Martínez en las luchas por la independencia en el oriente de Cuba, se manifestó a través de su intervención en combates y acciones de unidad y continuidad revolucionaria; estas intervenciones le permitieron desarrollar una trayectoria ascendente hasta alcanzar los grados de General de Brigada.

Para una mejor comprensión de la investigación se hizo necesario aclarar el concepto de **participación**. Esta palabra tiene dos significados principales: el primero es “Dar parte”; es decir, comunicar, informar o notificar. El otro, es “Tener parte en una cosa”; o sea, compartir, entrar, intervenir, contribuir, donde cada integrante de la comunidad es una parte del todo y como tal interviene, comparte y contribuye.¹ De esa manera –y al mismo tiempo—, participar implica el derecho a tomar parte, por ejemplo, en las decisiones, así como el deber de contribuir.

¹ Significado de Participación en el *Diccionario Manual de la Lengua Española*. Disponible en: <http://es.thefreedictionary.com> (Consultado el 2/11/2016).

Para esta investigación –tomando en cuenta la anterior definición— se utilizó el concepto aportado por el estudioso del tema Fernando de la Riva. Este considera que: “Participar es algo más que asistir o estar presente (...), es tener o tomar parte, intervenir, implicarse. Supone, en consecuencia, que la "presencia" es activa, comprometiendo a la persona, en mayor o menor medida”.²

Después de consultar la información disponible, se delimitó la zona de operaciones de Higinio Vázquez Martínez durante sus luchas en las guerras por la independencia nacional, enmarcada fundamentalmente en el oriente de Cuba. Resulta oportuno señalar que, durante el periodo objeto de estudio, hubo modificaciones en los límites territoriales del antiguo Departamento Oriental. Al iniciarse la Guerra de los Diez Años, este territorio abarcó desde el embarcadero de Nuevas Grandes, en la costa septentrional y la ensenada de Jobabo, en la meridional, hasta la punta de Maisí.³

El periodo de la investigación comprendió dos momentos fundamentales. El primero se enmarcó en los años de la Guerra de los Diez Años entre 1868 y 1878; mientras que el segundo correspondió a la Guerra del 95 de 1895 a 1898. Se eligieron esas dos gestas independentistas porque en ellas se confirmó la participación de Higinio Vázquez Martínez, quien se incorporó a las tropas mambisas de Donato Mármol y Félix Figueredo en 1868, y capituló en 1878. En 1895 se unió nuevamente al Ejército Libertador, y se licenció en 1898. Es oportuno aclarar que vivió más de 100 años, y de manera breve se abordaron algunas cuestiones de su existencia que tributan hacia una comprensión mejor de su personalidad.

Durante el proceso de investigación se utilizaron los siguientes **métodos**:

- **Histórico-lógico**: Este permitió analizar los hechos históricos extraídos de las diferentes fuentes, con una secuencia lógica y cronológica, exponiendo los

² Fernando de la Riva: *Apuntes para la participación: un blog colectivo sobre participación y ciudadanía*, disponible en <https://participasion.wordpress.com> (consultado 26/10/2016, hora 10:00 am)

³ Centro de Estudios Militares de la FAR: *Historia Militar de Cuba*, 1ra parte, t. II, p. 21.

diferentes acontecimientos en los cuales se desarrolló Higinio Vázquez durante el transcurso de las guerras libertarias.

- **Análisis-síntesis:** Permitió realizar el estudio a través del análisis de las fuentes, de manera propicia; a su vez, facilitó la exposición de los conocimientos de forma sintética, lográndose una mejor comprensión y asimilación de los mismos.
- **Inducción-deducción:** Permitió dilucidar las diferentes informaciones recopiladas sobre Higinio Vázquez y se arribó a varias conclusiones a partir de esa exhaustiva interpretación.

En el desarrollo de la indagación se realizó una ardua búsqueda bibliográfica en bibliotecas y se extrajo el material útil para realización del presente Trabajo de Diploma. Sobre el contexto fueron importantes: *Presencia de Santiago de Cuba en la Guerra del 68* de Octaviano Portuondo; *La revolución de Yara* de Fernando Figueredo; *Cronología crítica de la guerra hispano cubanoamericana* de Felipe Martínez; de Armando Labaceno, Magaly Echavarría, Félix Douglas, et al. *Historia del Municipio de Santiago de Cuba*; y del Instituto de Historia de Cuba, *Historia de Cuba. Las Luchas por la independencia nacional y las transformaciones estructurales*. De manera general, estas obras aportaron elementos de caracterización sobre la región oriental, de Santiago de Cuba y de El Cobre, así como detalles de algunos sucesos como la Protesta de Baraguá y las operaciones militares en 1898. Todas tuvieron como limitación para esta investigación que no mencionan a Higinio Vázquez Martínez.

También se encontraron obras que contienen documentos transcritos de los originales –diarios de personalidades— en los que se mencionó a Higinio Vázquez Martínez. Fueron los casos de los libros *Calixto García: Pensamiento y acción militar*, de José Abreu y Elia Sintés, y *Carlos Manuel de Céspedes. El diario perdido*, de Eusebio Leal Spengler. Para la interpretación de estos, se requirió una exploración profunda, ya que el contenido estuvo mediado por la subjetividad de los autores originales.

Además se realizó una pesquisa en archivos que brindaron fuentes primarias para la investigación. En el Archivo Nacional de Cuba (ANC) se extrajo la “Planilla Nominal del Ejército Libertador de Cuba”,⁴ correspondiente a Higinio Vázquez Martínez, que permitió conocer sus ascensos en la Guerra del 95, sus jefes y otros datos de interés (Ver anexo 2, 3, 4 y 5). En el Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba (AHPSC), se encontró en el fondo *Gobierno Provincial* un expediente dedicado a dicho brigadier con significativos datos personales.

En el Archivo Histórico del Museo Emilio Bacardí, se hallaron ejemplares del periódico *El Cubano Libre* durante la Guerra del 95, que contienen partes militares de hechos donde participa Higinio Vázquez Martínez. En la Sala de Fondos Raros y Valiosos de la Biblioteca Elvira Cape, se encontró el periódico *Libertad* correspondiente al año 1937; uno de sus ejemplares contiene un artículo dedicado al mambí, en ocasión de su deceso. El mismo recoge datos sobre su participación en las guerras independentistas; sin embargo presenta errores en algunos datos que emitió y que se pudieron resarcir a través de la indagación histórica.

La investigación se dividió en dos capítulos, subdivididos en epígrafes. El primero: “La participación de Higinio Vázquez Martínez en la Guerra de los Diez Años”, inicialmente abordó su procedencia y las condiciones sociales, económicas y políticas del país, y específicamente de la región que comprendía El Cobre; este factor justificó su incorporación –junto a cientos de cobreros— a las luchas por la independencia, y posteriormente, se trató su desempeño y evolución dentro de las filas mambisas durante la Guerra de 1868.

El segundo capítulo: “La participación de Higinio Vázquez Martínez en la Guerra del 95”, abordó la continuidad y persistencia revolucionaria del mambí obrero durante la Guerra Necesaria, que le permitieron alcanzar el alto grado de brigadier dentro del Ejército Libertador de Cuba.

El resultado investigativo sobre la participación del General de Brigada Higinio Martínez en las luchas por la independencia nacional en la zona oriental de Cuba

⁴ Información facilitada por la Dra. Damaris Torres Elers.

contribuirá al enriquecimiento de la historia regional, local y nacional, al rescatar a una de las personalidades históricas que contribuyó al desarrollo de nuestras gestas independentistas.

Capítulo 1. La participación de Higinio Vázquez Martínez en la Guerra de los Diez Años

1.1 Antecedentes

Las tres primeras décadas de vida de Higinio Vázquez Martínez, constituyeron una importante antesala a su posterior participación en las guerras independentistas. Las condiciones económicas, políticas y sociales que caracterizaron el periodo, pueden entenderse como las causas de su rápida incorporación a la revolución de 1868, como miembro del campesinado pobre del suroriente cubano. Ante la situación imperante, fue alentado a unirse para la contienda separatista de la segunda mitad del siglo XX.

Higinio Vázquez Martínez nació el 11 de enero de 1834 (Anexo 1).⁵ Sus padres, Pedro Victoriano y Bernabela –campesinos muy pobres— eran oriundos de Bayamo y Jiguaní, respectivamente;⁶ como muchos en el periodo, estos se desplazaron de sus lugares de orígenes y se asentaron en El Cobre, donde crearon su familia. Desde temprana edad, el hijo conoció de las limitaciones que imponía la condición social de sus progenitores, como la imposibilidad de los estudios primarios. Creció y desarrolló su personalidad en medio de un contexto caracterizado por la agudización de las contradicciones colonia-metrópoli.

Para la segunda mitad del siglo XIX, cuando ya Higinio Vázquez había alcanzado la mayoría de edad, la dominación arcaica de España –que afectaba todos los órdenes cotidianos y grupos sociales— se volvía insostenible. Los altos impuestos que sufría la burguesía cubana, unido a la necesidad de abolir la esclavitud para el desarrollo económico, la ausencia de posibilidades en cargos principales, así como el aumento de un sentimiento nacional autóctono en las masas populares,

⁵ El acta de bautismo de Higinio Vázquez no ha sido encontrada, ni siguiera por sus propias gestiones en 1921, fecha en la que el Cura Ecónomo y Vicario Foráneo de la Parroquia de Santiago del Prado de la Villa del Cobre le expidió una nueva a su petición (ver anexo 1). Aunque el periódico *Libertad*, en ocasión de su muerte, publicó su año de nacimiento en 1828, la fecha del 11 de enero de 1834 está recogido en todos sus documentos oficiales como la “Planilla del Ejército Libertador de Cuba”.

⁶ “La Patria está de duelo por la muerte del General Higinio Vázquez”, en: *Libertad*, Santiago de Cuba, 4 de mayo de 1937, n. 98, p. 1 y 9.

produjeron un distanciamiento cada vez mayor entre la colonia y su metrópoli; este se reflejó en las diferencias entre los peninsulares y los nacidos en Cuba (los criollos).

Precisamente, es en la región oriental donde más se agudizaron y radicalizaron las contradicciones colonia-metrópoli, debido a las particularidades que presentaba con respecto al resto de la isla. Dicha zona estaba más atrasada que occidente, tanto en la producción mercantil como en la industria azucarera;⁷ de ahí que la burguesía sintió con mayor fuerza la explotación del fisco español, que no tuvo en cuenta el endeudamiento de estos esclavistas, a los cuales la revolución tecnológica obligaba a renovar sus instalaciones. Cada una de las ocho jurisdicciones que componían el Departamento Oriental –Guantánamo, Baracoa, Manzanillo, Jaguaní, Bayamo, Tunas, Holguín y Cuba (Santiago) — presentaba sus propias características socioeconómicas.

La Jurisdicción de Cuba era la capital de todo el departamento, con una economía basada en el cultivo de la caña de azúcar, el café, el tabaco, la minería y en menor grado las haciendas de crianza, las estancias y los sitios de labor. En los treinta años anteriores al estallido revolucionario de 1868, hubo en la zona una tendencia a la disminución del número de fábricas; pero experimentó un aumento de la producción y de las tierras dedicadas a la agricultura cañera que, unido a la introducción de nuevas tecnologías impuso el empleo de fuerza de trabajo libre. Aunque el sistema de plantaciones seguía siendo rentable para la burguesía santiaguera, factores externos como la carestía del esclavo, la disconformidad internacional con la esclavitud y la trata, junto a la oposición interna hacia esta, las dificultades para reponer las dotaciones y la oposición inglesa, colocaban en crisis al sistema esclavista.⁸

⁷ Instituto de Historia de Cuba: *Historia de Cuba, Las Luchas*, t. II. pp. 8-10. Explica que de las 123 manufacturas que existían en Oriente en 1860, 46 se consideraban poco representativas de la producción. Del total, solo 11 podían considerarse semi-mecanizadas con el vapor como fuerza motriz; los restantes eran trapiches dedicados a la producción de mascabado, cucurucho y raspadura para el consumo local.

⁸ Armando Labaceno, Magaly Echavarría, Félix Douglas, *et al.*: *Historia del Municipio de Santiago de Cuba*, p. 117.

Además, se sumaba el “miedo el negro”, que como bien planteó el investigador. Joel James Figarola: “apareció como un factor psicológico en la vida de la sociedad cubana que, de una forma u otra, con una variante u otra, con un peso u otro, se mantendría como una de las constantes de nuestras circunstancias nacionales”.⁹

En esas circunstancias, el independentismo –como manifestación política latente en ese periodo— aumentó sus simpatizantes entre las clases libres de color y la pequeña burguesía, grupos en los que crecía la convicción de ser cubanos. Según el criterio de la Dra. Olga Portuondo:

No era una razón puramente económica la que motivara las posiciones del independentismo separatista, también su arraigo al terruño como fuente de vida y a la cabal integración étnico-cultural expresada en el alto nivel de mestizaje de los cultivadores, [lo que repercutió en] un sincero y consciente sentimiento patriótico de cubanía.¹⁰

En la zona oriental del país, las masas populares también estaban doblemente sometidas: por una parte, por los propietarios criollos de plantaciones y, por otra, por los excesos del fisco español. La situación se tradujo en inconformidad política contra el régimen colonial, profundizada a partir de la crisis económica de 1840. Entre ellos se encontraba el campesinado blanco, negro y mulato que comenzaron a expresar su descontento de diversas maneras, una de ellas fue el bandolerismo.¹¹

Hacia 1855, ya se señaló entre ellos varios indicios de incitar a la actividad política y a la incorporación en logias masónicas con fines independentistas. Entre ellas se destacaron las fraternidades nucleadas en la Gran Logia Oriente de Cuba y las Antillas (GOCA)¹², las cuales tuvieron algunas ramificaciones en Santiago. Dentro de estas se encontraba la *Oriente*, donde “los elementos más radicales entre los pequeños propietarios blancos y los mulatos libres, se habían incorporado a las

⁹ Joel James Figarola: *Fundamentos sociológicos de la revolución cubana (siglo XIX)*, p. 13.

¹⁰ Manuel Pevida Pupo, Luis Augusto Box, José Jiménez Santander, et al.: *Síntesis Histórica Provincial Santiago de Cuba*, p. 76.

¹¹ Olga Portuondo Zúñiga: *Santiago de Cuba, desde su fundación hasta la Guerra de los Diez Años*, p. 217.

sociedades secretas organizadas en logias masónicas del Gran Oriente de Cuba, lo que los favorecía en el intercambio de ideas separatistas, así como en la unión y coordinación para acciones futuras”.¹³

Además, desde principios de 1860, en muchos territorios de la isla –como en Puerto Príncipe y Sancti Spíritus— las autoridades coloniales recibieron denuncias de complots de la población libre de color contra la metrópoli.

De manera general, existía un entorno socio cultural y económico cargado de desigualdades, racismo y discriminación. En 1861, Higinio Vázquez Martínez formó parte de los 12384 analfabetos blancos de la jurisdicción.¹⁴ El campesinado se desplegaba con diferencias entre sí; algunos podían tener hasta esclavos y otros –la mayoría— deambulaban en busca de empleos. Así mismo, los blancos pobres, los mulatos y negros libres trataban de desarrollarse en este contexto.

Entre los que recorrían los parajes de alrededores a sus lugares de residencia, se encontró Higinio Vázquez Martínez, quien desde muy joven tuvo que dedicarse a las labores del campo, especializándose en la tumba de monte.¹⁵ Las características del trabajo que realizaba le permitió conocer bien el territorio de El Cobre (que para la época era un partido de la Jurisdicción de Cuba), y también los barrios Caimanes, Aserradero, Botija, Brazo de Cauto, Dos Palmas, Ermitaño, Hongolosongo, Manacas, Nima Nima, Río Frío, Santa Rita, Guama y Cambute.¹⁶

A los 20 años de edad, él dirigía una cuadrilla de hombres dedicados a ese trabajo,¹⁷ lo que demuestra su temprana capacidad de liderazgo. Esta fue una de las razones que le permitieron, durante el transcurso de las luchas independentistas, alcanzar altos grados militares al frente de aguerridos mambises.

¹³ Manuel Pevida Pupo, Luis Augusto Box, José Jiménez Santander, *et al.*: *ob. cit.* p. 76.

¹⁴ Armando Labaceno, Magaly Echavarría, Félix Douglas, *et al.*: *ob. cit.* p.127. Explica que, según el censo de 1861-62, entre la población blanca de la Jurisdicción sólo sabían leer 15 359 y eran analfabetos 12 384.

¹⁵ Esta labor consistía en el desmonte de bosques para incorporar tierras vírgenes a la siembra de cultivos, como café y caña de azúcar.

¹⁶ Abelardo Padrón: *El General Flor. Apuntes Históricos de una vida*, pp. 72-75.

¹⁷ “La Patria está de duelo por la muerte del General Higinio Vázquez”, en *Libertad*, Santiago de Cuba, 4 de mayo de 1937, n. 98, pp. 1 y 9.

Entre 1867 y 1868, la situación del país y de la región en particular se vio agravada. Por un lado, la pésima situación económica que existió entre esos años y sobre todo, por el fracaso de la Junta de Información en abril de 1867 que arruinó las aspiraciones reformistas y añadió un nuevo impuesto sobre el 10% de la renta, imposible de sostener en el Oriente por burgueses y campesinos.

Atemperado a esas circunstancias se fue gestando un proceso de radicalización por parte de todos los grupos sociales. En el partido de El Cobre, el asunto no fue diferente al resto del levante cubano. En ese lugar se produjo una importante conspiración, que fue descubierta y reprimida en junio de 1867. La misma se extendió a los barrios de Río Frío, Brazo del Centro, Hongolosongo y Guaninao; también se propagó en haciendas e ingenios, y llegó a las inmediaciones de Palma Soriano, Santiago de Cuba. Estaba integrada principalmente por gente de color pobres y esclavos, campesinos y artesanos, comandados por Agustín Da y Marcelino Velázquez, y que se proponían iniciar una rebelión el día de San Pedro,¹⁸ y aparentemente no tenía vinculación con otras actividades de esta índole que se desarrollaron en otras jurisdicciones orientales.¹⁹

Este antecedente de la Guerra de los Diez Años demuestra que no solo eran los burgueses e intelectuales los radicales, quienes ante la inconformidad existente buscaron la manera de emprender la lucha armada; entre la población libre de color –acompañada de campesinos y esclavos— también hubo manifestaciones de rebeldía y adoptaron el independentismo como corriente política para romper con la metrópoli española. Al mismo tiempo, adelanta características de la contienda, como la rápida anexión de estas masas populares que le otorgaron fuerza y continuidad al proceso revolucionario, sobre todo en suroriente.

¹⁸ Según el santoral de la Iglesia Católica, ese día coincide con el 29 de julio.

¹⁹ AHPSC: *Fondo Gobierno Provincial*, leg. 48, expte. 7. Esta conspiración de El Cobre en junio de 1867, es mencionada por varios autores como antecedente de las luchas independentistas. Entre ellos se encuentran: Octaviano Portuondo Moret: *Presencia de Santiago en la guerra del 68*; Armando Labaceno, Magaly Echavarría, Félix Douglas, *et al.*: *ob. cit.*; Instituto de Historia de Cuba: *ob. cit.* y Centro de Estudios Militares de la FAR: *Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba*.

Aunque no se tiene ninguna referencia que vincule directamente a Higinio Vázquez con estos procesos conspirativos, es indudable la influencia indirecta que tuvieron todo estos acontecimientos, no solo en su personalidad, sino en cientos de santiagueros; esta se manifiesta con la pronta incorporación de estos hombres al llamado revolucionario del 10 de Octubre de 1868.

1.2 La Guerra de los Diez Años

La Guerra de los Diez Años constituyó la primera revolución nacional-liberadora de Cuba, con un manifiesto carácter democrático y antiesclavista. Fue protagonizada por los terratenientes del centro y el oriente de la isla, las capas medias rurales y urbanas, la intelectualidad revolucionaria, los esclavos de las zonas de combates y por la gran masa campesina libre.

Los campesinos constituyeron una importante fuerza motriz en la guerra independentista de 1868, y fueron junto a las capas medias de la sociedad un sector que contribuyó a la radicalización de la misma. Entre sus participantes se destacaron importantes nombres con amplia repercusión nacional y local, como Antonio Maceo Grajales y Máximo Gómez Báez, y otros menos reconocidos como Higinio Vázquez Martínez.

La pésima situación en la que vivían las masas populares en el suroriente bajo la dominación arcaica de España en general, unido a la fuerte tradición de rebeldía de El Cobre en particular, explican —a grandes rasgos— la rápida incorporación de los hombres y mujeres de este lugar a la contienda separatista que inició Carlos Manuel de Céspedes el 10 de Octubre de 1868. Este alzamiento precipitado, pero decidido y oportuno, en la finca La Demajagua fue secundado en todo Santiago de Cuba, mediante la creación “de pequeñas partidas que se lanzan al campo, recorriendo determinadas zonas, reclutando hombres, requisando armas, caballos, y otros recursos, en un movimiento general que buscaba unirse a las fuerzas de Céspedes en Bayamo”.²⁰

²⁰ Armando Labaceno, Magaly Echavarría, Félix Douglas, *et al: ob. cit.* p. 143.

Esos fueron, posiblemente, los inicios de Higinio Vázquez Martínez en la revolución, quien se incorporó con las fuerzas de Donato Mármol y Félix Figueredo²¹ cuando las huestes mambisas atacaron El Cobre el 23 de noviembre de 1868. Luego de los primeros momentos vinculados al alzamiento de la localidad, las fuerzas revolucionarias fueron organizadas; a partir de este momento integró las filas de la brigada del coronel Juan Cintra, en los territorios de Cambute. Posteriormente fue designado jefe del 1º Bon del regimiento de Guaninao.²²

Su incorporación a la brigada de Cambute posibilitó su alistamiento en la famosa División Cuba, constituida por una legión de santiagueros de todas las razas, niveles culturales y económicos, y por la heroica masa campesina de Jiguaní, Baire, El Cobre y otros puntos vecinos. La misma fue fundada por “[...] su primer jefe, el general Donato Mármol Tamayo, sustituido a su muerte por el general Máximo Gómez Báez, y en la cual se formó una larga pléyade de formidables 148 oficiales y jefes como Félix Figueredo, Flor Crombet, Antonio y José Maceo Grajales, Guillermo Moncada Veranes, Quintín Bandera, Victoriano Garzón, Esteban Goulet, etc.”²³

En los primeros años de la lucha –como miembro de las tropas de la División Cuba— Higinio Vázquez Martínez, presumiblemente, participó en la invasión a Guantánamo; como se explicó antes, él era parte del batallón de la brigada de Cambute al mando de Juan Cintra. Esa brigada tuvo una actuación destacada en importantes combates. Uno de ellos fue el ataque al cafetal La Indiana.²⁴

El 4 de agosto de 1871, luego de una larga jornada de marcha, casi sin descansar, Máximo Gómez ataca el antes cafetal aludido; además este lugar fungía como campamento militar pertenecientes a las tropas españolas que operaban en la zona, donde se almacenaban armas municiones de todo tipo. Como resultado, la

²¹ “La Patria está de duelo por la muerte del General Higinio Vázquez”, en: *Libertad*, Santiago de Cuba, 4 de mayo de 1937, n. 98, pp. 1 y 9.

²² Centro de Estudios Militares de la FAR: *Diccionario...* t. I, p. 488.

²³ Armando Labaceno, Magaly Echavarría, Félix Douglas, *et al.*: *ob. cit.* p. 147

²⁴ Centro de Estudios Militares de la FAR: *Historia militar de Cuba*, t. II, pp.168-169.

tropa mambisa se apoderó armas, municiones y provisiones; aunque el precio fue elevado porque tuvieron 60 bajas, entre muertos y heridos. Esta victoria consolidó las posiciones de los patriotas cubanos en la zona, debido al daño causado a la logística enemiga y el efecto psicológico que produjo en el mando español. También fue una experiencia enriquecedora para el nuevo ejército,²⁵ entre los que se encontraba Higinio Vázquez Martínez.

En 1872, Higinio ya tenía el grado de capitán. entre los días 22 y 23 de septiembre de ese propio año, y bajo la órdenes de Flor Crombet. participó en varias operaciones militares en el caserío de Manatuaba, a una legua y media de Santiago de Cuba. Sobre el comportamiento de sus tropas, Flor Crombet escribió en un parte de guerra: “Toda la fuerza se portó con gran valor que la honra, distinguiéndose el comandante Agustín Bolton, el Capitán Higinio Vázquez [...]”.²⁶

Aunque no se tiene el récord de las heridas que recibió, consecuencia de su participación en las diferentes acciones combativas, su cuerpo conoció del impacto y consecuencias de las balas enemigas. En 1873 fue gravemente herido. Sobre ese particular expuso el periódico *Libertad*, en ocasión del artículo publicado por el diario santiaguero con motivo de su muerte en 1937:

[...] en el Central Hatillo, recibió un balazo que le penetró en el pecho y le salió por la espalda, quedando al borde de la muerte, pero como en aquellos tiempos los cubanos que luchaban en nuestros campos carecían de servicios adecuados para asistir a los heridos, Vázquez tuvo una terrible hemorragia y sus compañeros creyeron que había llegado su fin. Extenuado por esta pérdida de sangre, Vázquez se encontraba postrado en el campamento y como no tuvieron alimentos que darle, sus compañeros le brindaron una taza de guarapo hervido y ello lo reanimó y ayudó a su convalecencia.²⁷

En las notas del diario de campaña de Carlos Manuel de Céspedes en la finca San Lorenzo, se puede vislumbrar la afortunada evolución de Higinio Vázquez. En los apuntes correspondientes al 28 de enero de 1874, escribió “[...] llegó P. Maceo

²⁵ Pedro Pablo Rodríguez: *La primera invasión*, pp. 47-50

²⁶ Abelardo Padrón Valdés : *El General Flor. Apuntes Históricos de una vida*, pp. 53-54

²⁷ “La Patria está de duelo por la muerte del General Higinio Vázquez” en: *Libertad*, Santiago de Cuba, 4 de mayo de 1937, n. 98, pp. 1 y 9.

con noticias de que el Cap.n Higinio Vazquez (*sic*) estaba fuera de peligro [...]”.²⁸ Más adelante, el 11 de febrero del mismo año añadió: “[...] a las 12 del día salimos el prefecto y yo p.a. el rancho del com.e M. Torres [...] Llegamos a paso y nos sentamos/un momento/ en un rancho donde vive la familia del Cap.n. H. Vazquez (*sic*)”.²⁹

El rancho de la familia de Higinio Vázquez –mencionado por Céspedes— no es un caso particular ni aislado dentro de la manigua. Durante todo el periodo bélico contra el colonialismo español, el Ejército Libertador fue seguido por las madres, las esposas y los hijos de los mambises, que se establecían cerca de las prefecturas. Dicha actitud estuvo justificada entre otras razones, por la represión que desataban los españoles contra los seres queridos de los vinculados al proceso independentista; como consecuencia, los mambises preferían llevarse a sus familiares para las zonas cercanas a sus operaciones donde estuvieran en contacto y más seguros.

Después de la recuperación Higinio Vázquez Martínez continuó luchando valientemente, esto lo demuestra su promoción el 29 de noviembre de 1874 a comandante,³⁰ o que indica su ascenso en el movimiento independentista. En 1875 fue uno de los valerosos patriotas que sirvió bajo las órdenes de Antonio Maceo (había sido nombrado desde diciembre de 1874 Jefe de la División Cuba), junto a los coroneles Guillermo Moncada, Leonardo Mármol, Juan Cintra, Silverio del Prado, Pedro Noguerras, Arcadio Leyte Vidal; los tenientes coroneles José Maceo, Pedro Martínez Freire, Flor Crombet, Ángel Guerra, José Medina Prudentes, Francisco Borrero, Pablo Amábile, Guillermo L. Cardet; y los comandantes Agustín Cebreco y Rafael Maceo.³¹

En este propio año de 1875, Higinio Vázquez Martínez dio muestras de su crecimiento político a favor de la unidad y la disciplina, como la única forma de alcanzar la independencia. Fue uno de los hombres que rechazó la

²⁸ Eusebio Leal Spengler: *Carlos Manuel de Céspedes: El Diario Perdido*, p. 249.

²⁹ *Ibidem*, pp. 262-263.

³⁰ Centro de Estudios Militares de la FAR: *Diccionario...* t. I, p. 488.

³¹ José Luciano Franco: *Antonio Maceo Apuntes para una historia de su vida*, p. 86.

insubordinación que ocurrió dentro de la filas mambisas comandadas por Vicente García, en la sedición de Lagunas de Varona.

Los sucesos relacionados con la dicha sedición fueron síntomas de un grupo de problemas existentes dentro del gobierno de la República en Armas, así como de la falta de unidad y el caudillismo que se presentaba entre algunos jefes y regiones del campo insurrecto. Ese fue un fenómeno que no se extendió a todo el Ejército Libertador; pues las fuerzas de la División Cuba, dirigidas por Antonio Maceo nunca estuvieron de acuerdo, con este intento revoltoso.

Antonio Maceo siempre mantuvo la disciplina en sus tropas, donde –como ya se ha explicado— se encontraba Higinio Vázquez Martínez. Ante el convite de mensajeros de la desorganización, que tratan de aumentar los partidarios de Vicente García, con la hábil propaganda de “Patria, Libertad y Reformas”, el jefe oriental –para evitar males mayores— admitió que los jefes y oficiales que están bajo sus órdenes se reunieran en asamblea. Esta tuvo lugar el 18 de junio de 1875 en Alcalá, jurisdicción de Holguín. El resultado de la misma se recoge en la historiografía cubana como el Acta de Alcalá.³²

El 29 de junio de 1875, Antonio Maceo le envió una carta a Juan Bautista Spotorno, por entonces presidente de la República en Armas. En dicha misiva, este le notificó sobre la asamblea que se había realizado para cerrar paso a los posibles desarreglos que podrían derivarse de la actitud del general García García y sus compañeros protestantes:

A fin de evitar –expresa Maceo en la comunicación— la desmoralización que empezaba ya a cundir, me vi en la imprescindible necesidad de convocar una reunión de jefes y oficiales, que tuvo lugar el 18 del corriente en el punto llamado Alcalá, de la que resultó que debíamos elevar una respetuosa exposición a la Cámara de Representantes pidiendo armonizar en lo posible los intereses de la patria.³³

³² Raúl Aparicio: *Hombradía de Antonio Maceo*, p. 86.

³³ José Luciano Franco: *ob. cit.*, p. 91.

El Acta de Alcalá es un documento trascendente para el Ejército Libertador, pese a su abordaje superficial en la historiografía cubana. En primer lugar, porque fue el resultado de un proceso que demostró la disciplina y compromiso revolucionario de sus firmantes. Además, por la forma respetuosa con que le expusieron a la Cámara que, si bien los convocados por Antonio Maceo estaban de acuerdo en que existían males que aquejaban la revolución, no estaban de acuerdo con las formas y los medios empleados en Lagunas de Varona.

Los reunidos en Alcalá –derivado del resultado anterior– resolvieron que era necesaria la creación de una segunda Cámara o Senado, junto a la revisión y enmienda de la Constitución de Guáimaro en las leyes que tuviera deficientes; también sugirieron la conformación de una nueva Asamblea de Representantes y una administración en propiedad. Entre los firmantes de esta histórica acta se encontró Higinio Vázquez junto a otros jefes orientales.³⁴ Al respecto, entendemos este momento como un aspecto relevante dentro de su formación y proyección patriótica.

Después de estos sucesos, tan pronto los reclamos obtuvieron sus demandas y el panorama de la República en Armas volvió a la calma aparente, continuaron las batallas militares en el territorio suroriental. Aquí se destacaron los combates desarrollados por las fuerzas del Teniente Coronel Flor Crombet, las del Coronel Leonardo del Mármol y las del Comandante Higinio Vázquez Martínez.³⁵ De este último se destacan sus operaciones el 7 de septiembre de 1875, cuando cumpliendo órdenes del brigadier Antonio Maceo, su tropa combatió una columna que trataba de alcanzarlos cuando marchaban hacia Mayarí Arriba, y el enemigo se vio obligado a retirarse hacia Guantánamo.³⁶

Durante años 1876 y 1877, el comandante Higinio Vázquez Martínez, bajo las órdenes inmediatas de Flor Crombet, continuó participando en acciones combativas contra las fuerzas españolas. En este período se destacó el encuentro

³⁴ Víctor Manuel Marrero: *Vicente García: Leyenda y realidad*, p. 334.

³⁵ Manuel Pevida Pupo, Luis Augusto Boix, José Jiménez Santander, *et al.*: *ob. cit.*, pp. 94-95.

³⁶ Centro de Estudios Militares de la FAR: *Diccionario...* t. I, p. 488.

del 11 de marzo de 1876 en el camino entre El Cedrón y Brazo Escondido, ubicado en el suroriente. Higinio Vázquez preparó una emboscada a una gruesa columna enemiga que se iba para el último punto y logró hostilizarla. Esta acción formó parte de varias operaciones militares que duraron casi un mes en esos sitios, y hubo bajas hispanas.³⁷

El 8 de mayo de 1877 participó Higinio Vázquez en uno de los combates más importantes del periodo, también bajo las órdenes de Flor Crombet, entonces jefe del regimiento de Guaninao. En esa fecha esas tropas mambisas atacaron el poblado y fuerte de Aserradero. Divididos en dos columnas, Higinio Vázquez estaba en la retaguardia junto a Emiliano Crombet, mientras que la vanguardia iba comandada por Agustín Valton y Agustín Cebreco.³⁸ “La tropa de Valton asaltó y tomó el fuerte, mientras la otra tomó los almacenes y el resto del poblado. El enemigo tuvo 16 muertos, entre ellos dos oficiales; las pérdidas de los libertadores se redujeron a un muerto. En la acción los insurgentes se apoderaron de 13 fusiles, 2 500 cartuchos, cuatro machetes, espadas, bayonetas, ropas, víveres y otros efectos”.³⁹

La guerra se extendió hasta el año 1878, a una década de su inicio. En las filas de Antonio Maceo no decayó el espíritu independentista, y las condiciones de la manigua eran mucho más favorables que en resto de las filas mambisas, donde el escenario era difícil y devino en una crisis interna del movimiento insurreccional; a esta se le agregó la política del gobierno español para aprovechar estas dificultades.

También comenzó una campaña de pacificación, al frente de la cual se encontraba el General español Arsenio Martínez Campos, con promesas que no resolvían los problemas por los cuales había comenzado el conflicto bélico. Pero las debilidades internas del gobierno revolucionario hicieron que se desintegrara, y un comité negociador firmó la capitulación de Cuba mediante el Pacto de Zanjón.

³⁷ *Ibidem*, t. II, pp. 76 y 113.

³⁸ Abelardo Padrón Valdés: *ob. cit.*, p. 78.

³⁹ Centro de Estudios Militares de la FAR: *Diccionario...* t. II, p. 43.

En toda la isla abandonaron las armas muchos mambises, excepto algunas tropas orientales, como las dirigidas por Antonio Maceo. "Los 1500 oficiales de Oriente apoyaron unánimemente la actitud de Maceo y resolvieron seguirlo hasta lograr la independencia de Cuba".⁴⁰

El 15 de Marzo de 1878, en Mangos de Baraguá, en entrevista con el general español Martínez Campos, el intransigente revolucionario expresó su enérgico rechazo al pacto que daba paz pero no la independencia. Allí declaró en nombre de todos sus subordinados, que no detendrían la lucha hasta alcanzar el objetivo de total libertad.

En la histórica Protesta de Baraguá participaron, además de su principal protagonista "[...] dos mayores generales, 11 coroneles, 16 tenientes coroneles y más de 200 comandantes y unos 27 oficiales de menor graduación, clases y soldados del Ejército Libertador en Oriente."⁴¹ Dentro de estos hombres se encontraba Higinio Vázquez,⁴² expresión de una alta madurez política y de continuidad del proceso revolucionario.

El resultado de la protesta fue ineludible: continuar con la lucha hasta lograr la total libertad de Cuba y la abolición de la esclavitud. Además, se consolidó Antonio Maceo como la figura cimera, en quien las masas humildes de negros y blancos orientales confiaban para alcanzar los anteriores objetivos, pues en su voz tomaban fuerzas sus intereses. Posteriormente, Higinio Vázquez dio señales de su admiración hacia este hombre, tal vez en esos momentos difíciles, pero de intransigencia revolucionaria que ayudaron a conformar dicho respeto.

Con el objetivo de continuar el proceso separatista, los mambises eligieron en una asamblea democrática, a 104 delegados constituyentes. El 17 de marzo de 1878 aprobaron una nueva constitución, conocida como la Constitución de Baraguá. La misma contó de seis artículos y eligieron un gobierno de cuatro miembros. Dentro de las primeras disposiciones aprobadas por la nueva jefatura, estuvo el decreto

⁴⁰ Philip S. Forner: *Antonio Maceo, el Titán de Bronce*, p.132.

⁴¹ Manuel Pevida Pupo, Luis Augusto Box, José Jiménez Santander, *et al.*: *ob. cit.*, p. 99.

⁴² Centro de Estudios Militares de la FAR: *Diccionario...* I, p. 488.

de ascenso al grado inmediato superior de todos los oficiales adheridos a la decisión de continuar la guerra.⁴³ Bajo este concepto, el mismo día en que fue aprobada la nueva carta magna, el gobierno provisional encabezado por Mayor General Jesús Calvar le confirió el grado de Teniente Coronel a Higinio Vázquez.⁴⁴

La decisión firme de continuar la contienda se manifiesta en los sucesivos combates. El 17 de mayo de 1878, Flor Crombet escribió en una carta al coronel José Medina Prudente: “[...] Tú sabes querido Pepe que los soldados de una gran causa se quieren más en aquellos momentos supremos. Por acá las cosas muy bien, Higinio (*sic*) defiende la zona con 50 rifles, Emiliano el gato con 40[...]”.⁴⁵

Sin embargo, la escasez de pertrechos bélicos, la política del pacificador Martínez Campo de evitar el enfrentamiento militar, así como el desgaste de las fuerzas mambisas después de diez años de lucha, hicieron inevitable el fin de la guerra; esto, según los planes originales, de forma momentánea para preparar mejores condiciones para un nuevo alzamiento. Por la seguridad de su vida, Antonio Maceo fue enviado a la emigración el 10 de mayo de 1878,⁴⁶ con la intención de preparar mejores condiciones para continuar luchando por la libertad de Cuba.

En ese contexto, Higinio Vázquez capituló entre el 29 de mayo y el 8 de junio de 1878, así como sus compatriotas Agustín Cebreco y Flor Crombet.⁴⁷ Así terminó su actuación en la Guerra de los Diez Años y se radicó en Botija, lugar de concentración de mambises y sus familiares.

Esa comunidad de Botija, pudo tener dos orígenes con intenciones opuestas. La primera, como ubicación estratégica de los cubanos, puesto que Antonio Maceo:

[...] al momento mismo de salir de Cuba, en comisión del gobierno provisional, el 8 de mayo de 1878, el general Antonio Maceo ordenó a varios de sus jefes subalternos buscar el modo de obtener del pacificador la concesión de sitios donde establecer comunidades

⁴³ Manuel Pevida Pupo, Luis Augusto Box, José Jiménez Santander; *et al.: ob. cit.*, p. 99.

⁴⁴ Centro de Estudios Militares de la FAR: *Diccionario...* t. I, p. 488.

⁴⁵ Abelardo Padrón Valdés: *ob. cit.*, p. 101.

⁴⁶ Philips S. Foner: *Antonio Maceo, el Titán de Bronce*, p. 139.

⁴⁷ Julio Corbea: *Agustín Cebreco Sánchez ¿todavía en la penumbra?*, p. 19.

rurales, que fuera, en realidad, agrupaciones de familias de patriotas dispuestos en lugares estratégicos de territorio, para la nueva clarinada [...] según algunos autores fueron: El Cobre, Botija, Hongolosongo, Banabacoa y Santa Rita.⁴⁸

La segunda intención partió por parte de las altas autoridades españolas en la isla que:

[...] en su política de captar a los mambises capitulados con el propósito de neutralizarlos, aplicaron medidas de marcada deferencia para los miembros del Ejército Libertador. Los mambises obtenían la cédula de vecindad absolutamente gratis [...] La Junta Reconstructiva, fundada en 1878, había concedido a los insurrectos parcelas de tierras [...] El gobierno colonial, dirigido por el capitán general Arsenio Martínez Campos, con su política de refinado proselitismo, había ordenado la creación de poblados y zonas de cultivos integrados solamente por capitulados. Pero la medida iba mucho más lejos al ordenarse que los jefes de esos poblados y zonas de cultivo estuviesen bajo la jefatura de antiguos jefes insurrectos, y ninguna autoridad municipal poseía facultades civiles o militares para intervenir en esos lugares. Era una especie de régimen autonómico por cuanto todos los ex mambises estaban subordinados directamente al Gobernador General de la provincia [...] En nuestra investigación, hemos hallado tres poblados y zonas de cultivo nombrados Botija, Hongolosongo y Suená el Agua, Todos en la provincia oriental.⁴⁹

Sobre la conformación de estas comunidades, hasta donde se ha podido verificar, no existen muchas referencias en la historiografía de Cuba. Los investigadores Francisco Pérez y Rodolfo Sarracino, en su obra *La Guerra Chiquita: una experiencia necesaria*, también corroboran esa falta de información.

⁴⁸ Manuel Pevida Pupo, Luis Augusto Box, José Jiménez Santander, *et al.*: *ob. cit.*, p. 103.

⁴⁹ Francisco Pérez y Rodolfo Sarracino: *La Guerra Chiquita: una experiencia necesaria*, pp. 202-203.

Al concluir la Guerra de los Diez Años, el campesino pobre y analfabeto que se había incorporado como soldado, finalizó la etapa con grados de comandante. Higinio Vázquez Martínez, continuó luchando en la guerra de 1895.⁵⁰

⁵⁰ Sobre la participación de Higinio Vázquez Martínez en la Guerra Chiquita El *Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba*, p. 488, lo ubicó como uno de sus jefes en el sur oriente de la isla. El periódico *Libertad*, al exponer sus datos biográficos el 4 de mayo de 1937, también lo indicó como participante de la gesta de 1879: “Al iniciarse la Guerra Chiquita, Vázquez fue uno de los primeros en acudir de nuevo a las filas, pero al terminar esta y ser llamado Vázquez por los jefes de las fuerzas españolas, se negó a concurrir y hubo necesidad de garantizarle la vida [...]”. Sin embargo, otras fuentes historiográficas con amplias informaciones de la guerra de 1879, descartaron esa posibilidad, ya que no lo referenciaron como uno de los sublevados. Así *La Guerra Chiquita: una experiencia necesaria* de Fernando Pérez y Rodolfo Sarracino, también *Anales de la Guerra* de Antonio Pirala y *Recopilación de Documentos y Órdenes dictadas con motivo del movimiento insurreccional que tuvo lugar el 26 de agosto de 1879 en la ciudad de Santiago de Cuba* de Camilo Polavieja, no ubicaron a Higinio Vázquez Martínez como alzado durante ese periodo. Además, el versado investigador sobre los generales de las guerras independentistas, Joel Mourlot Mercaderes, refirió que Higinio Vázquez Martínez no participó en la Guerra Chiquita.

Capítulo 2. La participación de Higinio Vázquez Martínez en La Guerra del 95

2.1 La Guerra Necesaria

Desde principio de 1895, los mambises estaban expectantes en la zona oriental, esperando la convocatoria de sus antiguos jefes para emprender la contienda, con la esperanza de que fuera definitiva en el logro de la anhelada y costosa independencia cubana. Los preparativos pusieron en alerta a esos hombres que, como Higinio Vázquez, esperaban las hostilidades. Este último, desde Botija, lugar donde se dedicaba a las labores agrícolas, presumiblemente tuvo conocimiento de los planes insurreccionales.

La Guerra de 1895, conocida efectivamente como Guerra Necesaria, fue preparada en el periodo de la Tregua Fecunda por José Martí; quien comprendió las causas del fracaso de las contiendas anteriores; así como la voluntad de numerosos hombres y mujeres por continuar buscando la soberanía de su patria y para disminuir la falta de unidad, aunó dichas fuerzas en el Partido Revolucionario Cubano. En su empeño independentista contó con la colaboración de los principales jefes cubanos que se encontraban en la emigración: Antonio Maceo y Máximo Gómez, además de otros importantes mambises como Flor Crombet y Agustín Cebreco. Ante el llamado de estos líderes naturales, los hombres que estaban en la isla antillana con un pasado insurrecto –como es el caso de Higinio Vázquez Martínez— no dudaron en acudir y se incorporaron nuevas generaciones. De esa manera se logró articular un movimiento que estalló el 24 de Febrero de 1895.

El día del alzamiento, fueron muchos los territorios de la actual provincia de Santiago de Cuba en los que se pronunció un grito de: ¡Independencia o muerte! Sobre este tema, el investigador Joel Murlot se ha referido a la importancia que tuvo la sublevación de ese lugar que, en conjunto, fue “mayor aún que en Baire pero con menos eco hasta ahora”.⁵¹ Dentro de esta destaca el poco estudio que ha tenido dicho acontecimiento en El Cobre propiamente, y sus comunidades

⁵¹ Manuel Pevida Pupo, Luis Augusto Box, José Jiménez Santander: *ob. cit.*, p. 126.

aledañas de Hongolosongo, Dos Palmas y Guaninao, escenarios todos de levantamientos, tanto de veteranos como de jóvenes incorporados. Además, hace referencia a que: “[...] algún que otro historiador ha hecho mención al de Botija, encabezado por el Teniente Coronel Higinio Vázquez Martínez”.⁵²

Claramente, en esa fecha Higinio Vázquez Martínez tuvo un lugar destacado en El Cobre, ya que en su rango de veterano independentista, pudo integrarse con sus antiguos compañeros para cohesionar a los nuevos seguidores de la causa soberana, e ir avanzando en busca de los territorios donde estuvieron en el pasado. Así se ejemplifica en la siguiente cita, referida a los sucesos del 24 de Febrero:

[...] El propio día se alzaron los Coroneles Martín Torres González e Higinio Vázquez al frente de un grupo de campesinos, a los que se les unieron partidas de alzados del Cobre, Santiago de Cuba y Dos Palmas. Estas últimas fuerzas se reagruparon con las de Cambute y en Caney del Sitio se pronunció el Capitán Rafael Benítez junto a un nutrido grupo de agricultores de esta colonia militar.⁵³

Esos alzamientos se produjeron sin la presencia de los principales líderes, y especialmente, sin Antonio Maceo, seguido con dedicación por los mambises. Es por ello que los primeros momentos de la guerra fueron inestables para el Ejército Libertador; pero “se demostró que la apreciación hecha por la máxima dirección del Partido Revolucionario Cubano era acertada y que esta provincia resultaba fundamental para el inicio de la lucha por la independencia”.⁵⁴

En abril de 1895, arribaron a las costas cubanas los esperados jefes mambises, acompañados de otros patritas destacados. Regresaron a la patria como resultado de dos difíciles expediciones. El día 1ro desembarcó Antonio Maceo por Duaba – al este de Baracoa— junto a 23 hombres, entre ellos José Maceo, Flor Crombet y Agustín Cebreco. Diez jornadas después llegaron José Martí y Máximo Gómez,

⁵² Joel Murlot Mercaderes: “*Grito de Baire Grito de Cuba*”, en: *Sierra Maestra*, Santiago de Cuba, 25 de febrero de 1995, no. 8, p. 6.

⁵³ Manuel Oliva Sirgo, Samuel Deulofeu Pérez y David González Groos, *et al.: Historia de Palma Soriano*, disponible en <http://claroline.uo.edu.cu> (Consultado el 13/9/2016).

⁵⁴ Centro de Estudios Militares de la FAR: *Historia...* t. III, 2ª parte, p. 168.

por la Playita de Cajobabo (Guantánamo). La noticia del arribo de estos hombres a la manigua insurrecta produjo un crecimiento de los alzamientos en todo el oriente del país, y se organizaron las filas orientales, bajo la dirección Antonio Maceo.

El *generalísimo* Máximo Gómez estructuró las fuerzas mambisas, y dividió los territorios orientales en dos cuerpos de ejército. El primero, bajo la dirección Antonio Maceo, quedó estructurado en dos divisiones: una, al mando de Pedro Agustín Pérez, e integrada por las Brigadas de Baracoa, Guantánamo y Sagua de Tánamo Mayarí, y la otra –dirigida por Agustín Cebreco– formada por las Brigadas de Ramón de las Yaguas, Palma Soriano y Cambute.

Es en este contexto donde Higinio Vázquez se reencontró con Antonio Maceo y se unió a sus filas el 28 de mayo de 1895 en Cambute. Bajo el liderazgo del *Titán de Bronce*, se produjo su rápido ascenso dentro de las filas del Ejército Libertador, ya que el 2 de julio fue promovido a Coronel.⁵⁵ Esta relación de ambos patriotas –que se remonta a la Guerra de los Diez Años– está caracterizada por la admiración y valoración recíproca de los dos, por la valentía y patriotismo demostrado en el campo de las batallas y de las ideas.

Maceo le orientó al Coronel Vázquez importantes tareas, entre las que se destaca la toma de Baire. Dicho suceso se produjo como parte de la ofensiva desarrollada en oriente, luego de la significativa victoria mambisa en el combate de Peralejo el 13 de julio de 1895. La misión era que, junto al general Jesús Rabí, situaran y tomaran dicho poblado. Esta acción se cumplió exitosamente el 20 de ese mes, y permitió que se ocuparan armas y pertrechos importantes en el posterior desenvolvimiento de la guerra, aumentando la efervescencia revolucionaria y se alcanzaron nuevas significativas victorias de las tropas mambisas que operaban en esta zona.⁵⁶

Fueron varias las pequeñas y medianas acciones combativas que desarrolló Higinio Vázquez, sobre todo por las zonas montañosas de El Cobre. Además, sus tropas defendieron los alrededores de Cuabitas, al norte Santiago de Cuba, donde

⁵⁵ Centro de Estudios Militares de la FAR: *Diccionario...* t. I, p. 488.

⁵⁶ Manuel Pevida Pupo, Luis Augusto Boix, José Jiménez Santander, *et. al.: ob. cit.*, p. 134.

se encontraba la imprenta del periódico *El Cubano Libre*, órgano de prensa de los mambises, refundado por Antonio Maceo en 1895.

El 8 de octubre de 1895, Higinio Vázquez fue ascendido a general de brigada, por los servicios prestados a la causa separatista. Este sería el último grado de promoción que recibió, y revierte una significación especial: en primer lugar, demuestra el carácter radical y popular que tenía la nueva guerra por la independencia, donde hombres de precedencia pobre y sin instrucción militar escalaron a altas direcciones del Ejército Libertador; además, indica la importancia que le confería Antonio Maceo al valor combativo, disciplina y entrega revolucionaria de sus subordinados.

Desde la promoción se convierte en el jefe de la brigada de Cambute. Este lugar, que actualmente es una localidad prácticamente ignorada de Palma Soriano, poseía características especiales. Tenía una notoria escasez de alimentos y también un territorio agreste; por ello, fue un terreno con condiciones difíciles para el teatro de operaciones del ejército mambí. Sin embargo, fue famoso por la valentía de sus hombres. Desde la Guerra de los Diez Años ese regimiento era famoso por ser una “[...] infantería legendaria compuesta por rudos montañeses habituados a andar sin descanso por los abruptos trillos serranos”.⁵⁷

En ese propio mes de octubre, Antonio Maceo partió para dirigir la invasión a occidente, con los objetivos de extender la guerra, incorporar nuevos hombres a la lucha y destruir las posibilidades económicas del enemigo. De esa manera entregó la jefatura del primer cuerpo oriental al general José Maceo. Al respecto, comentaría el historiador José Luciano: “Entre los valientes generales e intelectuales que auxiliaron a José se encuentran algunos brigadieres como Rojas, Varona y Vázquez. Sus nombres estarán unidos para siempre en las páginas más brillantes de la historia revolucionaria cubana en la región oriental de la isla”.⁵⁸

⁵⁷ Centro de Estudios de la FAR: *Historia...* t. II, 1ra parte, p. 132.

⁵⁸ José Luciano Franco: *ob. cit.*, p. 186.

Los meses siguientes estuvieron caracterizados por el aumento de las acciones combativas bajo las órdenes de José Maceo, conforme a las orientaciones de Antonio Maceo para incrementar las acciones combativas en oriente, y así ayudar al oportuno desarrollo de la invasión a occidente. Higinio Vázquez continuó como el jefe de la brigada de Cambute, bajo las órdenes directas de Agustín Cebreco.

Una de las acciones combativas de mayores costos para la causa emancipadora fue la de Loma del Gato, ocurrida el 5 de julio de 1896 Ese día cayó el *León de Oriente*, General José Maceo y Grajales. Entre los participantes se encontraba el brigadier Higinio Vázquez. Sobre esa ruda pelea, el historiador Julio Corbea significó que:

[...] en el combate de Loma del Gato están presentes fuerzas de las tres divisiones del Primer Cuerpo del Ejército Libertador. Las fuerzas de Agustín Cebreco y la escolta de José tuvieron un aguerrido papel en el combate, al punto de que algunos investigadores afirman que ambas fueron las que verdaderamente se batieron ese día. A la muerte del General José Maceo, se produjo una desorganización de las fuerzas, ya que un gran número de combatientes regresaron a sus respectivas zonas con sus familiares. Apenas quedaron unos 200 hombres al mando del general Agustín Cebreco. En carta a Tomás Estrada Palma le comenta Calixto García “Llego a Santiago y me encuentro con la muerte de José, todos se han ido para sus casas y solamente queda Cebreco con unos 200 hombres.”⁵⁹

Este suceso marcó profundamente a las filas revolucionarias durante la Guerra de 1895. La pérdida del general José Maceo fue muy sentida en los hombres de la manigua, y especialmente para Antonio Maceo. Ante la incertidumbre sobre los sucesos relacionados con la muerte de su hermano, este dirigió cartas iguales a sus compañeros de más confianza que participaron en el combate, para que le esclarecieran lo ocurrido. Dos de estos mambises dignos de su confianza fueron los generales Agustín Cebreco e Higinio Vázquez Martínez.⁶⁰

⁵⁹ Julio Corbea Calzado: *ob. cit.*, p. 25.

⁶⁰ José Luciano Franco: *ob. cit.*, pp. 259-260.

Calixto García era el jefe militar del departamento oriental desde marzo de 1896,⁶¹ y ante las nuevas circunstancias de desorganización de las fuerzas después del combate de Loma del Gato, las tropas dirigidas por Higinio Vázquez se presentaron ante el *General de tres Guerras*. Esto sucedió el 13 de julio de 1896 en Loma de Blas (Cauto Abajo), en la casa prefectura de Arias, el brigadier acudió “con ochenta hombres de Cambute [...] Vinieron mal trajeados, cuentan que por las zonas donde han estado operando carece de carnes”.⁶²

Esa última cita —extraída del diario escrito por miembros de la tropa de Calixto García— reafirma las condiciones en que operaciones de los cambutereros, que eran bajo pésimas condiciones alimenticias y de vestimenta, Sin embargo, la valentía de estos hombres hizo imprescindible su brigada en las guerras independentistas.

Al día siguiente del primer encuentro:

La oficialidad es presentada al general García por los jefes de las fuerzas de Cambute. Aquel les hace una pequeña alocución encomendándoles que no desmayen un momento en la magna empresa de redimir á (*sic*) la patria esclava a cuyos efectos señala nuevos rumbos en las operaciones que en adelante --- dice--- han de proseguirse con mayor actividad. Acto seguido salen las fuerzas del brigadier Vázquez con instrucciones del general.⁶³

Higinio Vázquez, cumpliendo las orientaciones de no bajar la guardia, estuvo alerta en sus labores, lo que le permitió ser protagonista de dos importantes desembarcos en las costas del suroriente de Cuba. A finales de agosto de 1896, su colaboración oportuna permitió la recepción efectiva de dos expediciones que provenían del exterior de la isla.

Estas expediciones fueron muy provechosas, a pesar de que fueron el resultado de una fallida combinación mediante la cual debían llegar a Cuba las partidas

⁶¹ Calixto García se incorporó a la Guerra del 95 el 24 de marzo de 1896, fecha en la que desembarcó al frente de la expedición del Bermudas por la Bahía Marabí en Baracoa. Poco después fue nombrado jefe del Departamento Oriental por el gobierno y fue aceptado este nombramiento por Máximo Gómez, Jefe del Ejército Libertador.

⁶² José Miguel Abreu y Elia Sintés: *Calixto García Íñiguez: Pensamiento y acción militares*, p. 94.

⁶³ *Ibíd.*, pp. 94-95.

comandadas por el general Ruiz Rivera y el coronel Miguel Betancourt. Este plan fracasó porque los expedicionarios fueron detenidos por agentes americanos,⁶⁴ y cuando el general Emilio Núñez –jefe del Cuerpo de Expediciones— llegó al punto acordado con el vapor *Dauntless*, y se encontró que no habían arribado los hombres, dispuso desembarcar en Cuba el material de guerra, por temor a que el enemigo tuviese conocimiento de su presencia en ese lugar.

Encargó la difícil misión al coronel Fernando Méndez, a quien condujo hasta el Masío, en la desembocadura del río Sevilla, costa sur de Oriente, donde se efectuó el alijo, la noche del 22 de Agosto y dejó a Méndez con cuatro hombres, dándole instrucciones de aguantarlo en aquel punto, al cual regresaría con el resto del cargamento. Ya en tierra el coronel Méndez contactó con el general Higinio Vázquez, que preparó botes y hombres para auxiliar el segundo desembarco, que se efectuó dos días después.⁶⁵

De esta manera, las fuerzas de Higinio Vázquez posibilitaron el éxito de las operaciones de los desembarcos. Así lo expresó el general Emilio Núñez, en una carta que envió el 27 de agosto de ese año a Tomás Estrada Palma –delegado del Partido Revolucionario Cubano—,⁶⁶ en la que le relata las proezas de los dos desembarcos combinados. Sobre el ocurrido el día 24, reseñó:

[...] El primer bote mandado por el practico Juan Santo fue el primero que llegó a la playa, llevando la bandera cubana desplegada y pocos momentos después unos trescientos cubanos se juntaban alrededor del bote para descargarlo, la escena era pintoresca, nuevos botes iban hacia la playa y poco después nuestro buque se había convertido en un campamento cubano. Abordo estaba el brigadier Higinio Vázquez a quien se hizo entrega de las dos expediciones.⁶⁷

A su vez, Tomás Estrada Palma le envía una carta al secretario de relaciones exteriores el 10 de septiembre de 1896, donde resume: “Llevó Núñez la mitad de la carga con la poca gente disponible y la desembarcó en donde por fortuna se

⁶⁴ La detención de los expedicionarios cubanos es un ejemplo de la falsa neutralidad que manejaba los Estados Unidos respecto a la beligerancia de pueblo cubano ,y denota la puesta en práctica de la política de la Fruta Madura, que tuvo un seguimiento hasta su intervención en la guerra en 1898.

⁶⁵ César García del Pino: *Expediciones de la Guerra de Independencia: 1895-1898*, p. 61.

⁶⁶ Luego de que cayó en combate de José Martí, y que se confirmó la noticia en la emigración, Estrada Palma fue elegido Delegado del Partido Revolucionario Cubano el 17 de junio de 1895.

⁶⁷ Biblioteca Histórica Cubana: *La Revolución del 95*, p. 231.

encontraban vigías de la costa que enviaron aviso inmediatamente al general Higinio Vázquez”.⁶⁸

Los hechos relacionados con el arribo de los barcos y el apoyo de los mambises orientales fue divulgado a través del periódico insurgente *El Cubano Libre*. Ello permitió que la proeza realizada, donde uno de sus protagonistas fue Higinio Vázquez, se conociera por el resto de las tropas que operaban en diferentes partes del territorio nacional.

En la edición del 30 de agosto de 1896, dicho periódico publicó un artículo escrito por el corresponsal de Cambute e inspector de costas, capitán Francisco Pujol, titulado “¡¡Dos Expediciones Más!!”. En el mismo se dieron a conocer las expediciones desembarcadas los días 22 y 24 de agosto. De esta última, se comentaba que fue recibida por el subteniente Senfur Saúl y llegaron a auxiliar las operaciones el capitán Juan Ramírez, Manuel Álvarez y un gran refuerzo con el brigadier Higinio Vázquez y el teniente coronel Candelario Cebreco.⁶⁹

La recepción de estas dos expediciones conjuntas fue muy importante, ya que el ejército del Departamento Oriental de Cuba obtuvo “20 000 armas largas, 1000 000 de tiros, 2 cañones, con 400 proyectiles, 500 libras de dinamita, 10 000 machetes, 300 monturas, revólveres, medicinas, material quirúrgico, ropa y calzado”.⁷⁰ Esto permitió, no solo reponer el material agotado en las anteriores operaciones militares realizadas y otras acciones, sino que permitió el desarrollo de nuevos combates, como el asedio a Guáimaro, efectuado en octubre de 1896; al tiempo que presionó al ejército español a ceder territorios, liberándose así toda la zona oriental de Camagüey. Además se imposibilitó la comunicación terrestre entre esa provincia y la de oriente.

Desde la perspectiva militar, Higinio Vázquez desarrolló varios combates bajo las órdenes de su jefe Agustín Cebreco. Participó en la ocupación de Guáimaro

⁶⁸ *Ibidem*, p. 235.

⁶⁹ Francisco Pujol: “¡¡ Dos Expediciones Más!!”, en *El Cubano Libre*, 30 de agosto de 1896, no. 37, p. 7.

⁷⁰ César García del Pino: *ob. cit.*, p. 62.

(Camagüey) el 27 de octubre de 1896, con la misión de asaltar el Fuerte Tarragona, que cumplió exitosamente. En diciembre de ese año se encontraba con sus tropas por la ruta que enlaza a Bayamo con Guisa, específicamente en la zona comprendida entre el Horno y Lomas de Piedra; en ese lugar recibió orientaciones de Calixto García de mantenerse operando en esas inmediaciones.⁷¹

En el año 1897, el brigadier Vázquez continuó combatiendo por la independencia. El 21 de febrero, con sus fuerzas participó en el combate de La Rinconada.

En este lugar situado en las cercanías de Jiguaní, las fuerzas cubanas bajo el mando del general de división Pedro A. Pérez y las del brigadier Higinio Vázquez, emboscaron una columna que se dirigía a la capital de la jurisdicción. El combate duró más de media hora y terminó cuando se agotaron las municiones de los mambises. La columna pudo seguir la marcha hacia Jiguaní pero hostilizada por la caballería cubana.⁷²

En marzo de 1897, “el general García [...] ordenó al general Pepe Castro que con fuerzas y parte de su estado mayor, entre este y el brigadier Higinio Vázquez ocuparan posiciones en Canoas a una legua de Baire”. El día 21, la columna hispana que se dirigía a Jiguaní sostuvo fuego por el camino con fuerzas de Higinio Vázquez.⁷³ Durante ese mes se mantuvo en la defensa del último lugar.

El periódico *El Cubano Libre* fue un miembro importante del Ejército Libertador, como instrumento ideológico de la lucha redentora. En cada uno de sus números apareció una columna informativa, una especie de boletín de guerra. En dicha sección se publicaban, en ocasiones, los partes de operaciones que le enviaban a Calixto García los jefes de las divisiones bajo su mando. En la edición del 30 de mayo de 1897, se dio a conocer la comunicación de Agustín Cebreco, escrita desde el día 5, en la que se refería las acciones de la brigada de Cambute:

⁷¹ José Miguel Abreu y Elia Sintés: *ob. cit.*, p. 128

⁷² Centro de Estudios Militares de la FAR: *Diccionario...* t. II, p. 509.

⁷³ Luis Rodolfo Miranda: *Reminiscencia Cubanas. De la guerra y la paz*, p. 65.

[...] El brigadier Higinio Vázquez, jefe de la brigada de Cambute, con fecha 24 del mismo [abril] me dice: General: el capitán Cruzata, jefe de la guerrilla del Caney del Sitio, me participa que ayer 23, como a las 6:30 de la mañana, se presentó allí el enemigo en número crecido, al cual le hizo fuego el teniente Celedonio Portuondo en Santa Rita y la Guardia del “Henequin” hasta que llegaron a su campamento, donde sostuvo fuego nuevamente durante dos horas más hasta que dicha columna se retiró, siendo perseguida hasta Palma Soriano. Con motivo de ser muy rudo el fuego que se sentía dispuse enseguida enviar refuerzos al mando del comandante Juan Pablo Cintra, que llegó 15 minutos después de haberse retirado el enemigo.⁷⁴

A principios de 1898, Higinio Vázquez se mantuvo en contacto con su superior Calixto García. Desde el día 1ro de marzo se encontraba en Baire, y también el brigadier Francisco Sánchez con parte de las fuerzas de Jiguaní.⁷⁵ Al día siguiente, Agustín Cebreco recibió instrucciones del Jefe Oriental de entregarle al brigadier de Cambute, 300 hombres armados y cien desarmados de su división para efectuar operaciones a las órdenes mandadas desde Cuartel General.⁷⁶ Posteriormente el 9 de marzo de 1898, llega a la Jatia con la columna volante de las fuerzas de la segunda división primer cuerpo.⁷⁷

El 15 de febrero de 1898, en la bahía de La Habana estalló el acorazado estadounidense *Maine*,⁷⁸ una catástrofe que aprovechó el gobierno de los Estados Unidos para inmiscuirse en la guerra de liberación antiespañola de los cubanos. Mediante la Resolución Conjunta, aprobada por el congreso de ese país el 20 de abril de 1898, al día 25 la guerra le declararon a la nación ibérica y expresaron que “el pueblo de Cuba es y de derecho debe ser libre e independiente”; además,

⁷⁴ Agustín Cebreco Sánchez: “Parte de guerra”, en: *El Cubano Libre*, 30 de mayo de 1897, no. 54, p. 5.

⁷⁵ José Miguel Abreu y Elia Sintés: *ob. cit.*, p. 188.

⁷⁶ Julio Corbea: *ob. cit.*, p. 28.

⁷⁷ José Miguel Abreu y Elia Sintés: *ob. cit.*, p. 189.

⁷⁸ El gobierno norteamericano impidió que autoridades navales revisaran los restos del *Maine* que fueron extraídos de la bahía habanera a principios del siglo XX y rápidamente hundidos en alta mar. Investigadores estadounidenses y cubanos honestos, han llegado a la conclusión de que las causas de la explosión se produjo el interior del barco. Esto reafirma la hipótesis de que se trató de una autoagresión. José Miguel Abreu y Elia Sintés: *ob. cit.*, p. 47.

aseguraba que obtenida la pacificación, se dejaría “el gobierno y dominio a su propio pueblo”.⁷⁹

Sin la presencia de los líderes que conocieron a profundidad las verdaderas intenciones de los Estados Unidos con respecto a los países latinoamericanos, (especialmente con las islas del Caribe, Cuba y Puerto Rico) como José Martí y Antonio Maceo, la mayoría de los jefes orientales no supieron comprender el inminente peligro que les recaía. No promovieron la unidad de las fuerzas revolucionarias y se entregaron al desarrollo de las acciones bélicas.⁸⁰

Cuando la intervención de Estados Unidos en la guerra de los cubanos contra España estuvo decidida, el gobierno norteamericano dio pasos para agenciarse la ayuda de Calixto García y sus tropas en el desembarco y en el desarrollo de las operaciones en Oriente.

Ciertamente, el año de 1898 marcó el fin de la dominación española en Cuba, fundamentalmente a partir de la intervención de Estados Unidos en abril, que hizo apremiante la derrota del país ibérico. En este contexto, el brigadier Higinio Vázquez continuó obedeciendo las órdenes de sus superiores, los generales Calixto García y Agustín Cebreco. Las tropas de este último se ocuparon de la costa occidental de la bahía de Santiago de Cuba y las alturas cercanas a El Cobre, atrayendo al enemigo hacia allí.⁸¹ El Ejército Libertador —en el sur de Oriente— le ofreció colaboración a los norteamericanos; pero más que eso, fueron las que llevaron el mayor peso en las operaciones.

Las tropas de Agustín Cebreco tuvieron un papel destacado. En mayo de 1898, sostuvieron acciones combativas por la Sierra Maestra y posteriormente por Palma Soriano. Respondiendo a los planes de los mandos militares de Cuba, (Calixto García), y de los Estados Unidos, (almirante Sampson y el general Shafter), el 20 de junio “[...] las fuerzas cubanas al mando de Cebreco comienzan

⁷⁹ Discurso del Presidente de la República de Cuba, General de Ejército Raúl Castro Ruz en la VII Cumbre de las Américas, tomado de www.cubadebate.cu (Consultado el 23/3/ 2017).

⁸⁰ José Miguel Abreu y Elia Sintés: *ob. cit.*, p. 48.

⁸¹ *Ibidem*, p. 49

a ocupar posiciones al oeste y al noroeste de Santiago, con la idea de interceptar refuerzos y simular una operación destinada a distraer la atención de los españoles”.⁸²

El 26 de junio de 1898, dichas tropas de Agustín Cebreco –entre las que se encontraba el brigadier Higinio Vázquez Martínez— desembarcaron en Siboney. El 2 de julio constituyeron la extrema vanguardia, del movimiento en forma de pinzas donde Calixto García cercaba la ciudad de Santiago de Cuba. En el proceso sostuvieron escaramuzas con destacamentos españoles.⁸³

Las referencias del diario de Calixto García ubican a Vázquez junto al general en agosto, cuando fueron testigos a distancia de la rendición española.

[...] y al llegar a “Cuerpecillo” vimos en el horizonte un barco con bandera de parlamento, y resultó ser el buque de guerra español, “Infanta. Isabel” que traía pliegos del Gral. Blanco para el Gral. Luque ordenándole la suspensión de las hostilidades en vista de haberse firmado con Washington el 12 del corriente el protocolo de la paz entre España y los Estados Unidos.⁸⁴

Luego de esta paz entre España y Estados Unidos, las verdaderas intenciones estadounidenses salieron a relucir cuando no le permitió la entrada de los mambises a Santiago de Cuba. Treinta años de lucha de los cubanos por una república que no sería lo que soñaron. Desde ese momento perdieron el control de la situación del país que habían cargado sobre sus hombros buscando su soberanía. El licenciamiento de los miembros del Ejército Libertador fue un claro ejemplo del devenir de estos hombres, que desde entonces tuvieron que adecuarse al nuevo contexto. Gonzalo de Quesada sobre este turbio proceso en general expresó:

El mismo hecho de no pasar la gobernación del país liberado del yugo español, directamente a manos de las cubanos, sino [que existió] primero un régimen extranjero, [...] los Estados Unidos, hizo

⁸² Felipe Martínez Arango: cronología crítica de la guerra hispano cubanoamericana, p. 80.

⁸³ *Ibidem*, p. 96.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 218.

más complejo y confuso el licenciamiento de la huestes criollas y en consecuencia el acomodamiento de sus componentes en las nuevas actividades pacíficas de la nueva república cubana. A lo que contribuyó que no pocos de nuestros libertadores a pesar de de experiencia bélica no eren militares profesionalmente. [...] Con la llamada paga del ejército, pensiones, la vuelta a las labores agrícolas y cargos burocráticos vacante por los españoles derrotados, [...] quedó más o menos resultó el problema de los licenciamientos”.⁸⁵

Higinio Vázquez Martínez se licencio el 24 de agosto de 1898, y fue liquidado con 15 174 16 pesos,⁸⁶ que presumiblemente utilizó para recomenzar su vida como agricultor en Botija. En su hoja de liquidación, se encontró la prueba de que no sabía escribir, puesto que a petición suya firmó el capitán Valerno Fernández (ver anexo 5).

En 1898, Higinio Vázquez Martínez sintió que había cumplido con su deber ante la patria.⁸⁷ No era ajeno a la intervención norteamericana, sobre todo por la manera en que se produjo el licenciamiento del ejército libertador; pero era difícil explicarse las consecuencias para Cuba. Fue un hombre sencillo del campo, que se había incorporado a la revolución con la ambición de expulsar al enemigo colonial; y solo con su condición de patriota y bravura logró alcanzar el grado de general de brigada, nunca por una ambición política. Después de la derrota no le interesó nunca un cargo en el gobierno republicano, y se retiró a hacer lo que realmente sabía, trabajar de la tierra. Nuevamente se estableció en Botija, el lugar de tantos inicios, tantas batallas; entonces solo para esperar tiempos nuevos, que no fueron realmente lo que el imaginó de la nación que ayudó a forjar.⁸⁸

⁸⁵ Gonzalo de Quesada y Miranda: “Vida y destino de los generales del Ejército Libertador de Cuba”, en: *Bohemia*, La Habana, 3 de mayo de 1953, pp. 4-6 y 8.

⁸⁶ ANC: “Planilla nominal del Ejército libertador de Cuba” (Información facilitada por la Dra. Damaris Torres)

⁸⁷ “La Patria está de duelo por la muerte del General Higinio Vázquez”, en: *Libertad*, Santiago de Cuba, 4 de mayo de 1937, n. 98, p. 1 y 9.

⁸⁸ En el periodo republicano son varios los hechos que demuestran su inconformidad con el modo en que eran tratados los veteranos. En noviembre de 1915 una comisión del Consejo Territorial de Veteranos se dirigió hacia el barrio de Botija para realizar una reunión donde se discutió sobre la situación política, el pago de haberes de los veteranos y criticaron la apropiación de tierras por geófagos. En el encuentro participaron el general Tomás Padró Griñán, el teniente coronel Rufino Chávez, el comandante Rafael Gutiérrez y entre los veteranos de El Cobre, el teniente coronel Emilio Guillard, el comandante Bartolomé Falcón y el brigadier Higinio Vázquez Martínez.

En ese periodo, Higinio Vázquez Martínez patriótico resultó ser bien querido entre sus vecinos por su pasado; parecía tener realmente el respeto de las personas que lo rodeaban. En sus años finales de vida, abatido por enfermedades como la ceguera y otras que marcan una existencia centenaria, sus familiares⁸⁹ lo trasladan a Santiago de Cuba para el domicilio ubicado en San Mateo, entre Calvario y Reloj, no. 65 ½. En esa casa muere el 3 de mayo de 1937 a la edad de 103 años.

La noticia de la muerte del brigadier Higinio Vázquez Martínez se conoció rápidamente. El periódico santiaguero *Libertad* se hizo eco de la despedida digna de un hombre que había luchado por la independencia de Cuba. Representaciones de todas las clases sociales acompañaron por última vez al fallecido mambí hasta el cementerio de Santa Ifigenia, donde se le rindieron honores correspondiente a su grado militar. Américo Portuondo Hardy despidió el duelo, junto al pedestal de la estatua de José Maceo en el Paseo Martí.⁹⁰

Días después, el Consejo Territorial de Veteranos acordó recomendar al Ayuntamiento que se le pusiera el nombre del brigadier Higinio Vázquez Martínez a la calle de San Pio, en la ciudad de Santiago de Cuba. Esta propuesta fue

“Reunión del Consejo Territorial de Veteranos en Botija”, en: *El Cubano Libre*, Santiago de Cuba, noviembre de 1915. (Información facilitada por Julio Corbea)

En 1921 estableció una demanda legal, pidiendo que se le pagara sus haberes por su participación en las guerras independentista, según estipulaba el artículo VII de la ley de pensiones vigente desde el 11 de junio de 1818. Él no recibía ningún beneficio como veterano; así lo corroboró Alejandro Ruiz y Nápoles, entonces alcalde del antiguo municipio de El Cobre: “[...] el Señor Higinio Vázquez Martínez, General de Brigada del Ejército Libertador, es vecino del barrio de Botija de este Municipio, no devenga sueldo, ni auxilio alguno con cargo a los fondos municipales, así como no figura como contribuyente a los fondos de este Municipio”. AHPSC: *Gobierno Provincial*, Juzgado de Primera Instancia de Santiago de Cuba, expte. 28, pensión.

⁸⁹ Sobre sus familiares son muy pocas las referencias; sin embargo, todo indica que fue bastante numerosa y lo acompañaron en su vida de mambí por los campos cubanos. En su primer matrimonio, que todo parece indicar que se realizó antes de la guerra de 1868, tuvo 14 hijos, de los cuales en 1937 solo vivían cuatro: Saturnino nacido en 1863, Caridad en 1887, Margarita y Cirilo, de estos últimos no se conoce sus años de nacimiento. También en dicha fecha tenía 35 nietos, 41 biznietos y 1 tataranieto. “La Patria está de duelo por la muerte del General Higinio Vázquez”, en: *Libertad*, Santiago de Cuba, 4 de mayo de 1937, n. 98, p. 1 y 9. Aun en la localidad de El Cobre, se pueden encontrar descendientes del general de brigada.

⁹⁰ “La Patria está de duelo por la muerte del General Higinio Vázquez”, en: *Libertad*, Santiago de Cuba, 4 de mayo de 1937, n. 98, p. 1 y 9.

iniciativa del concejal Luis Martínez Videaud, quien fue felicitado por la mención.⁹¹ Entre los Homenajes a Higinio, también se encuentra un busto ubicado en el actual parque de la Barca de Oro, en el reparto Agüero, antes entrada del camino viejo al El Cobre.

⁹¹ “Acuerdos tomados por el concejo territorial de Veteranos de Oriente”, en: *Libertad*, Santiago de Cuba, 11 de mayo de 1937, n. 105, p.2.

Conclusiones

El general de Brigada Higinio Vázquez Martínez es una figura de interés dentro de la historia local y regional de El Cobre y Santiago de Cuba. El desconocimiento que existe sobre su participación en las guerras mambisas de 1868 y 1895, demostró la necesidad de esta investigación que, a su vez, permitió explicar algunas cuestiones sobre su vida. Al respecto, se llegaron a las siguientes conclusiones:

Higinio Vázquez Martínez provino de las capas más pobres del campesinado blanco suroriental en la primera mitad del siglo XIX, por lo que no pudo aprender a leer o a escribir. Las condiciones de desigualdad social, crisis económica, así como la inconformidad con la administración del gobierno español que existía en el país –y en particular, en la zona oriental y El Cobre— constituyen factores que contribuyeron en su incorporación a la lucha por la independencia nacional.

Durante la Guerra de los Diez Años, su ascenso militar hasta el grado de teniente coronel, representa uno de los ejemplos de la radicalización de la primera lucha mambisa, así como de la base social –humilde y cohesionada— que conformó a las tropas comandadas por Antonio Maceo. Su promoción a brigadier en la Guerra de 1895, es consecuente con el carácter popular de la última gesta contra España.

Su condición de analfabeto –que mantuvo toda su vida— no impidió (en un caso extraordinario) alcanzar el alto grado de general de brigada dentro del Ejército Libertador durante la Guerra de 1895. Esto demuestra su capacidad de liderazgo, valentía militar y fidelidad, unidad y disciplina revolucionaria, ya que sus últimos ascensos fueron promovidos por Antonio Maceo, que admiró esos valores personales en sus subalternos.

Higinio Vázquez Martínez fue testigo directo de momentos trascendentales que marcaron la unidad y continuidad revolucionarias. Estuvo presente en la firma del

Acta de Alcalá, en rechazo a la Sedición de Lagunas de Varona en 1875; en la Protesta de Baraguá, en negación al pacto del Zanjón, y el alzamiento del 24 de Febrero de 1895 para retomar las luchas anticoloniales. Estos fueron procesos donde se demostró la maduración y consolidación del pensamiento patriótico de Higinio Vázquez Martínez.

Su nombre quedó estrechamente ligado a Cambute, región que se hizo famosa durante ambas contiendas, por la resistencia e intrepidez militar de sus hombres. Higinio Vázquez Martínez fue líder de esos aguerridos mambises, sinónimo del respeto que alcanzó en la región suroriental de Cuba.

Participó en muchas acciones combativas, algunas de trascendencia para la historia nacional. Entre ellas se destacan: Aserradero, en 1877; la toma de Baire y Loma del Gato, en 1895; Mano de Pilón, en 1897, y en 1898, en las operaciones cubanas en la Guerra Hispano-cubano-americana.

Fuentes Consultadas

Bibliografía

Abreu, José Miguel y Elia Sintés: *Calixto García: Pensamiento y acción militares*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1996.

Academia de la Historia de Cuba: *Papeles de Maceo*. 2 t., Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1998.

“Acuerdos tomados por el concejo territorial de Veteranos de Oriente”, en: *Libertad*, Santiago de Cuba, n. 105, 11 de mayo de 1937.

Álvarez Estévez, Rolando: *General José Lacret Morlot. Ensayo biográfico*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1983.

Aparicio, Raúl: *Hombradía de Antonio Maceo*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001.

Archivo Nacional de Cuba: *Documentos para servir al estudio de la guerra Chiquita* (Archivo de Leandro Rodríguez), 3 t., [s.c.e.] La Habana, 1949.

Biblioteca Histórica Cubana: *La Revolución del 95*, Tomo V. Editorial Habanera, La Habana, 1937.

Biblioteca Nacional “José Martí”: *Bibliografía de la Guerra Chiquita 1879-1880*. Editorial Orbe, La Habana, 1975.

-----: *Bibliografía de la Guerra de independencia (1895- 1898)*. Editorial Orbe, La Habana, 1973.

Cantón Navarro, José: *Historia de Cuba. El Desafío del Yugo y la Estrella*. SI-MAR S.A, La Habana, 2000.

Castellanos, Gerardo: *Relieves, Ensayos Biográficos*. Imp. P. Fernández y Camp., Habana, 1910.

Cebreco Sánchez, Agustín: “Parte de Guerra”, en: *El Cubano Libre*, Santiago de Cuba, no. 54, 30 de abril de 1897.

“Centenario y ciego falleció ayer el General de la guerra de Independencia Higinio Vázquez”, en: *Libertad*, Santiago de Cuba, no. 100, 4 de mayo de 1937.

Centro de Estudios Militares de las FAR: *Historia Militar de Cuba*, 4 t. Ediciones Verde Olivo, 2003. (Versión digital).

-----: *Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba*, 3 t. Ediciones Verde Olivo, Ciudad de La Habana, 2004. (Versión digital)

“Constituyó una fuerte manifestación de duelo el sepelio del General Higinio Vázquez”, en *Libertad*, no. 100, 5 de mayo de 1937.

Corbea Calzado, Julio: *Agustín Cebreco Sánchez ¿todavía en la penumbra?* Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2005.

Fajardo Videaux, Sajay: Estrategias de inserción de una familia inmigrante en la economía santiaguera: Los Stable Bonne”, en: *Del Caribe*, Santiago de Cuba, no. 64, 2015.

Figueredo Socarrás, Fernando: *La Revolución de Yara 1898-1878*, t. 2. Instituto del Libro, La Habana, 1969.

Forner, Philips S.: *Antonio Maceo el Titán de Bronce*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2016.

Franco, José Luciano: *Antonio Maceo, Apuntes para una historia de su vida*. 3 t, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

García del Pino, César: *Expediciones de la Guerra de Independencia (1895-1898)*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1996.

García Iñiguez, Calixto: *Palabras de tres guerras*. Impreso por la sección de Artes Gráficas del C.S.T. del Instituto Cívico Militar, La Habana, 1942.

Gutiérrez Hernández, Rafael: *Oriente Heroico*. Tipografía El Nuevo Mundo, Santiago de Cuba, 1915.

Ibarra Cuesta, Jorge: *Patria, etnia y nación*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007.

Instituto de Historia de Cuba: *Historia de Cuba, Las Luchas*, t. II. Editorial Félix Varela, La Habana, 2011.

Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba: *Perfil histórico de las letras cubanas desde los orígenes hasta 1898*, 1ra parte. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.

Izquierdo Canosa, Raúl: *Díaz de la Guerra*. Editora Política, La Habana, 1994.

-----: *Las prefecturas mambisas (1868-1898)*. Ediciones Verde Olivo. Ciudad de La Habana, 1998.

- James Figarola, Joel: *Fundamentos sociológicos de la revolución cubana (siglo XIX)*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2005.
- Labaceno, Armando, Magaly Hechavarria, Félix Douglas, et al.: *Historia del Municipio de Santiago de Cuba*. Comisión de Asuntos Históricos del Comité Municipal del PCC, Santiago de Cuba, 2016.
- Leal Spengler, Eusebio: *Carlos Manuel de Céspedes: El diario perdido*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1994.
- Leyva y Aguilera, Herminio C.: *El movimiento insurreccional de 1879 en la provincia de Santiago de Cuba (La Guerra Chiquita)*. Imprenta y papelería "La Universal" de Ruiz y Hermano, La Habana, 1893.
- Loyola, Oscar y Eduardo Torres: *Historia de Cuba (1492-1898). Formación y liberación de la nación*. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 2010.
- Martínez Arango, Felipe: *Cronología crítica de la guerra hispano cubanoamericana*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 1973.
- Marrero, Víctor Manuel: *Vicente García: Leyenda y realidad*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1992.
- Miranda, Luis Rodolfo: *Reminiscencias cubanas. De la guerra y la paz*. Imprenta P. Fernández y Cía., S. En C. Hospital, 619, La Habana, 1941.
- Mourlot Mercaderes, Joel: "Grito de Baire, Grito de Cuba", en: *Sierra Maestra*, Santiago de Cuba, no. 8, 25 de febrero de 1995.
- Padrón Valdés, Abelardo: *El General Flor. Apuntes históricos de una vida*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1976.
- : *El General José: apuntes bibliográficos*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- Pérez, Francisco y Rodolfo Sarracino: *La guerra Chiquita, una experiencia necesaria*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1982.
- Pevida Pupo, Manuel, Luis Augusto Box, José Jiménez Santander; et al: *Síntesis Histórica Provincial: Santiago de Cuba*. Editora Historia, La Habana, 2011.
- Pichardo, Hortensia: *Documentos para la Historia de Cuba*, t.1. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971.

Piedra Martel, Manuel: *Mis primeros treinta años*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2001.

Pirala, Antonio: *Anales de la Guerra de Cuba*. Casa Editorial de Felipe González Rojas, [s.c.e.]. 1895.

Placer Cervera, Gustavo: *Guerra Hispano- Cubano Norteamericana. Operaciones navales*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997.

Polavieja, Camilo G.: *Recopilación de Documentos y Órdenes dictadas con motivo del movimiento insurreccional que tuvo lugar la noche de 1879 en la Ciudad de Santiago de Cuba*. Secciones tipográficas del E. M. de la Comandancia General, [s.c.e.] 1886.

-----: *Relación documentada de mi política en Cuba*. Imprenta de Emilio Minuesa, Madrid, 1898. (Versión digital)

Portuondo, Fernando y Hortensia Pichardo: *Dos Fechas Históricas: 10 de Octubre de 1868 y 24 de Febrero de 1898*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989.

Portuondo Moret, Octaviano: *Presencia de Santiago en la Guerra del 68*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1981.

Portuondo Zúñiga, Olga: *El Departamento Oriental en Documentos*, 2 t. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2012.

Pujal, Francisco: “¡¡Dos expediciones más!!”, en: *El Cubano Libre*. Santiago de Cuba, no. 37, 30 de agosto de 1896.

Quesada y Miranda, Gonzalo de: “Vida y destino de los Generales del Ejército Libertador en la República”, en *Bohemia*, 3 de mayo de 1953.

“Reunión del Consejo Territorial de Veteranos en Botija”, en: *El Cubano Libre*, Santiago de Cuba, noviembre de 1915 (Información facilitada por Julio Corbea).

Rodríguez Joa, Mariela: “Donde en silencio divino los héroes reposan. Monumentos de la avenida de los libertadores”, en Aida Liliana Morales Tejera, Mariela Rodríguez Joa y Edelsi Palermo Liñero (Comps.): *Testigos patrimoniales de una gesta histórica*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2013.

Rodríguez, Rolando: *Cuba: La forja de una nación*. Editorial de Ciencias Sociales La Habana, 1998.

Velgas Zamora, José: *Escultura en Cuba, Siglo XX*. Fundación Caguayo y Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2005.

Rodríguez, Pedro Pablo: *La primera invasión*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005.

Zulueta, Rolando; Francisco Pérez y Yolanda Díaz: *Guerra de Independencia 1895- 1898*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1998.

Fuentes Documentales

Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba (AHPSC): *Fondo Gobierno Provincial*: Juzgado de Primera Instancia de Santiago de Cuba, expte. no. 28.

-----: *Fondo Gobierno Provincial*, leg. 48, expte. 7

Archivo Nacional de Cuba (ANC): “Planilla Nominal del Ejército Libertador de Cuba” (Facilitado por la Dra. Damaris Torres)

Web grafía.

Diccionario Manual de la Lengua Española Disponible en: <http://es.thefreedictionary.com> (Consultado el 2/11/2016)

Oliva Sirgo, Manuel, Samuel Deulofeu Pérez, David González Groos, *et al.*: *Historia de Palma Soriano*. Disponible en: <http://claroline.uo.edu.cu> (Consultado el 13/9/2016).

Riva, Fernando de la: *Apuntes para la participación: un blog colectivo sobre participación y ciudadanía*. Disponible en: <https://participasion.wordpress.com> (Consultado el 26/10/2016)

Castro Ruz, Raúl: “Discurso en la VII Cumbre de las Américas”. Disponible en: www.cubadebate.cu (Consultado el 23/3/ 2017)

Anexo 1: Sobre el acta bautismal de Higinio Vázquez Martínez

Pbro. Victoriano Toarán y Fernández, Cura Ecónomo y Vicario Foráneo de la Parroquia de Santiago del Prado de la Villa del Cobre, Provincia de oriente, en la República de Cuba.

Certifico: Que habiendo registrado diligentemente los libros bautismales de este archivo parroquial, no halle la partida de bautismo de Higinio Vázquez Martínez, hijo de Pedro y Bernabela, nacido en 11 de enero de 1834 y a petición de parte interesada expido el presente en la Villa del Cobre a veinte de enero de 1921.

Fuente: AHPSC: *Gobierno Provincial*, Juzgado de Primera Instancia, no. 28.

Anexo 2: Foto de la "Planilla Nominal del Ejercito Libertador de Cuba"

REGISTRADA
al folio 932 N^o 368 tomo 1^o

1^o Cuerpo.

1			2	3	4			5	6	7
FECHA DE SU INGRESO EN LA REVOLUCIÓN			ARMA O CUERPO A QUE PERTENECE	GRADO CON QUE INGRESÓ EN EL EJÉRCITO Y PROCEDENCIA	FUERZA A QUE SE INCORPORÓ Y PERMANENCIA EN ELLA.			ZONA EN QUE PRESTÓ SUS SERVICIOS	JEFE que puede certificar los anteriores conceptos	PASE A OTRAS FUERZAS Y JEFE QUE AUTORA EL PASE
Día	Mes	Año			Años	Meses	Días			
28	Mayo	1895	Infantería	7 ^o Comd. - sec. C.F.	3 ^o Brigada	2 ^a División	1 ^{er} Cuerpo			
								Camibute	Mayor Eral. A. Celero	Mayor Eral. Máximo Gomez

CERTIFICAN que esta planilla está formal y legalmente llenada.

El *Prud.*
Perruá
 El *General*
A. Celero

Anexo 3: Foto de la "Planilla Nominal del Ejército Libertador de Cuba"

PLANILLA NOMINAL DEL EJÉRCITO LIBERTADOR DE CUBA

Nombre *Higinio Varquez Martinez*
 Profesión *Campo*
 Vecino de *Cope*
 Provincia de *Stgo. de Cuba*
 Calle de
 Número
 ¿Sabe leer? *no* ¿Sabe escribir? *no*

División.

GRADUACIONES ALCANZADAS Y FECHAS DE LOS NOMBRAMIENTOS			JEFES QUE PROPUSIERON SUS NOMBRES Y CAUSAS QUE LOS MOTIVARON	SI SALIÓ DE LA REVOLUCIÓN PARA CUMPLIR ALGUNA COMISIÓN ESPECIAL, DE ORDEN DE QUE JEFE Y TIEMPO QUE EMPLEÓ FUERA	ACCIDENTES SUFRIDOS EN CAMPAÑA	JEFES que pueden certificar los anteriores conceptos	FUERZA A QUE PERTENECIÓ ÚLTIMAMENTE	LUGAR Y FECHA EN QUE SE LICENCIÓ			
Grado	Día	Mes	Año					Día	Mes	Año	
<i>Coronel</i>	<i>3</i>	<i>Julio</i>	<i>1898</i>	<i>Mayor Genl. A. Maceo</i>			<i>Mayor Genl. A. Ceballos</i> <i>Mayor Genl. M. Gomez</i>	<i>La misma</i>	<i>24</i>	<i>Agosto</i>	<i>1898</i>
<i>Coronel</i>	<i>8</i>	<i>Octubre</i>	<i>1898</i>	<i>Servicios prestados</i>							

EXAMINADA Y APROBADA:
La Comisión Central.

EL PRESIDENTE,
M. Gomez

EL VOCAL,
M. Rodriguez

EL VOCAL,
M. M...

Anexo 4: Foto de la "Planilla Nominal del Ejército Libertador de Cuba"

"Quien no respeta a los Veteranos, no respeta la Bandera".
Coronel Horacio Rubens.



ASOCIACION NACIONAL DE VETERANOS
DE LA INDEPENDENCIA
CONSEJO TERRITORIAL DE ORIENTE
HARTMANN 609
SANTIAGO DE CUBA

REGISTRO DE SALIDA

No.

Santiago de Cuba,
Febrero 2 de 1951.-

V. Vazquez

Sr. Jefe del Archivo del Ejército Libertador.
Cuartel "Cabo Parrado".
Ciudad Militar.-
H a b a n a.-

REPUBLICA DE CUBA
MAYOR GENERAL DEL EJERCITO
SECCION DE INFORMACION
ARCHIVO DEL EJERCITO LIBERTADOR

2926
ENTRADA FEB 1951

Señor :-

Ruego a usted, se sirva expedir una certificación de los servicios prestados en el Ejército Libertador de Cuba, por el señor HIGINIO MARTINEZ VAZQUEZ, hijo de PEDRO y de BERNABELA, el cual prestó servicios en el Primer Cuerpo, y aparece liquidado con la cantidad de \$15.174.16, con el grado de BRIGADIER, en la Gaceta Oficial del día 21 de Agosto de 1903, "péndice al No.45, página 372.-

1
41
196

JURO que esta certificación que solicito, es para ser utilizada única y exclusivamente en expediente de pensión.-

De ud, atentamente.
PATRIA Y LIBERTAD.

Aurelio A. Mancebo

Aurelio A. Mancebo,
Jefe de Despacho del Consejo Territorial
de Veteranos de Oriente.-

D/P.-Hartman 609.
Stgo. de Cuba.

Grado. *Brigadier*
\$ *15,174 16*
Ap. al Nro. *45*
Fecha. *21 agosto 1903*
Pag. *372*



Anexo 5: Fotos de la "Planilla Nominal del Ejercito Libertador de Cuba"

1/41/196./ Arch Ejto Ldor Cdad Mtar 5 Mar 953
"AÑO DEL CENTENARIO DE JOSE MARTI"

EXTRACTO BIOGRAFICOS DEL PATRIOTA HIGINIO VAZQUEZ MARTINEZ, extraidos de la planilla No.3,207 del Primer Cuerpo.-----

HIGINIO VAZQUEZ MARTINEZ, natural del Cobre, provincia de Stgo. de Cuba, hijo de Pedro y Bernabela, edad 67, estado soltero, ingresó en las filas revolucionarias el día 28 de Mayo de 1895, con el grado de Tte. Corl. procedente de la guerra del 68.-Estuvo en la 3ra. Brigada 2a. División 1er. Cuerpo, en la Zona de Cambute. Fué Crol. 2 de Febrero (digo) Julio 1895. Gral. de Brigada 8 Octubre 1895. Se licenció el día 24 de Agosto de 1898.-

"POR LA LIBERTAD DE CUBA"

O Pérez, MM.
1er Tte AG EMGE
Jefe POS Ngdo Arch Ejto Ldor.

88P.

Juro que es verdad lo que manifiesto en esta planilla.
FIRMA DEL INTERESADO.

A ruego del interesado por no saber firmar lo hace el Capitán de S. M. Valero Fernandez

A la vuelta

Anexo 6: Fotos del periódico *Libertad*, el 4 de mayo de 1937

